CURSO DE ESTUDIO Y CURSO DE LA NEDIUMNIDAD EDUCACIÓN DE LA NEDIUMNIDAD PROGRAMA



FEDERACIÓN ESPÍRITA BRASILEÑA CURSO DE ESTUDIO Y EDUCACIÓN DE LA MEDIUMNIDAD PROGRAMA I





MODULO DE ESTUDIO Nº 3

- Fundamentación Espírita: Práctica Mediúmnica
- **Práctica:** Armonización Psíquica.
- Actividad Complementaria: Resumen de Qué es el Espiritismo. (capítulo I) y de El Libro de los Médiums (cap. XIX, XX y XXI).
- Conducta Espírita: Conclusión del Módulo: La práctica de la caridad y del perdón como norma de conducta espírita.

B OBJETIVO GENERAL

Concienciarse de la importancia de la armonización psíquica y de la práctica de la caridad y del perdón, en el ejercicio de la mediumnidad, bajo la óptica espírita.



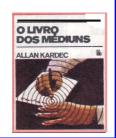
- TIEMPO PARA APLICACIÓN DE LAS AULAS:
- Teóricas: Hasta una hora y treinta minutos.
- Practicas: Hasta treinta minutos.

Teóricas	6
Prácticas	
Actividad complementaria	1
Conclusión del Módulo	1

PLAN DE ESTUDIO – MODULO Nº 3				
(1ª PARTE)	(2ª PARTE)	(3ª PARTE)	(4ª PARTE)	
FUNDAMENTACIÓN ESPÍRITA	PRÁCTICA	ACTIVIDAD COMPLEMENTARIA	CONDUCTA ESPÍRITA	
1. Eclosión de la mediumnidad. 2. El papel de la mente y del periespíritu en las comunicaciones mediúmnicas. 3. Trances psíquicos. 4. Concentración mediúmnica. 5. La influencia moral del médium y del medio ambiente en las comunicaciones mediúmnicas. 6. Educación y desarrollo de la facultad mediúmnica.	 Armonización Psíquica Explicar la importancia de la armonización en las reuniones y los medios de alcanzarla. Ejercitar la armonización psíquica en todas las reuniones, favoreciendo la participación gradual de los componentes del grupo. Proseguir con los ejercicios de la oración y de irradiación mental. 	 Resumen y Presentación Qué es el Espiritismo, de Allan Kardec, edición FEB, capítulo I. El Libro de los Médiums, de Allan Kardec, edición FEB, capítulos XIX, XX y XXI. Los alumnos deberán elaborar y presentar un resumen del contenido doctrinario seleccionado en día, hora y lugar preestablecidos La organización y la elaboración de este trabajo deben seguir las instrucciones dadas en las Consideraciones Generales. 	La práctica de la caridad y del perdón como norma de conducta espírita. Los alumnos deberán leer los textos sugeridos y hacer los ejercicios propuestos.	

feb

FEDERACIÓN ESPÍRITA BRASILEÑA



CURSO DE ESTUDIO Y EDUCACIÓN DE LA MEDIUMNIDAD

PROGRAMA I Módulo Nº 3

1ª Parte: Fundamentación Espírita: La Práctica Mediúmnica

Guía 1: Eclosión de la mediumnidad.

Objetivos Específicos

- ldentificar los síntomas y los ciclos que caracterizan la mediumnidad iniciante.
- Explicar cuál debe ser la conducta espírita de alguien con mediumnidad aflorada.

La mediumnidad, siendo una facultad natural, eclosiona o surge en la época apropiada, definida en el planeamiento reencarnatorio del individuo.

Siendo natural, aparece espontánea, mediante constricción segura, en la cual los desencarnados de tal o cual estado evolutivo convocan a la necesaria observación de sus leyes, conduciendo al instrumento mediúmnico a preciosa labor por cuyos servicios adquiere vasto patrimonio de equilibrio e iluminación, rescatando simultáneamente los compromisos negativos a los que se encuentra enredado desde vidas anteriores.

Otras veces, surge como impositivo de prueba mediante el cual es posible más amplia liberación del propio médium que, dilatando el ejercicio del ennoblecimiento a que se dedica, granjea consideración y títulos de beneficencia que le da paz.

Sin duda, este poderoso instrumento puede convertirse en lamentable factor de perturbación, teniendo en cuenta el nivel espiritual y moral de aquél que se encuentra investido de tal recurso. (3)

La eclosión mediúmnica puede, entonces, ocurrir bajo dos formas:

- Espontánea sin generar al médium iniciante mayores trastornos, sean físicos sean emocionales.
- De prueba el médium presenta desórdenes emocionales que alcanzan su organización física. Pueden ocurrir perturbaciones espirituales.

Esa última es la forma más común del surgimiento de la mediumnidad en el estado evolutivo en que aún nos encontramos. El presente estudio se detendrá más en ese aspecto.

El surgimiento de la facultad mediúmnica no depende del lugar, edad, condición social o sexo.

Puede surgir en la infancia, en la adolescencia o en la juventud, en la edad madura o en la vejez.

Puede revelarse en el Centro Espírita, en casa, en los templos de cualquier denominación religiosa y en el materialista. (5)

Las señales o síntomas que anuncian la mediumnidad varían infinitamente.

Programa I - Módulo Nº 3 - 1ª Parte - Guía 1 - Contenido. 1

Reacciones emocionales insólitas.

Aparente sensación de enfermedad.

Escalofríos y malestar.

Irritaciones extrañas. (5)

Cuando aparece la mediumnidad, surgen disturbios variados, sean en el área orgánica, a través de desequilibrios y enfermedades o mediante inquietudes emocionales y psíquicas, por debilidad de su constitución fisiopsicológica (del médium).

No es la mediumnidad la que genera el disturbio en el organismo, sino la acción fluídica de los Espíritus que favorece la alteración de la distonia o no, de acuerdo con la cualidad de que esta se reviste.

Por otro lado, cuando la acción espiritual es saludable, un aura de paz y de bienestar envuelve al medianero, auxiliándolo en la preservación de las fuerzas que lo nutren y sustentan durante la existencia física. (4)

Al analizar las condiciones del surgimiento de la mediumnidad en el ser humano, podemos afirmar que ella aparece y se desarrolla de forma cíclica, es decir, se procesa por etapas sucesivas, en forma de espiral. Las criaturas la poseen, por decir así, a flor de piel, pero resguardada por la influencia benéfica y controladora de los Espíritus protectores, que las religiones llaman ángeles de la guarda; en esa fase infantil las manifestaciones mediúmnicas son más de carácter anímico; el niño proyecta su alma en las cosas y en los seres que le rodean, recibe las intuiciones orientadoras de sus protectores, a veces ve e indica la presencia de Espíritus y no es raro que transmita avisos y recados de los Espíritus a los familiares, de manera positiva y directa o de manera simbólica e indirecta. (6)

Independiente de la persistencia del fenómeno mediúmnico, el niño debe ser encaminado a la Evangelización Espírita, para ser auxiliado más efectivamente.

Con el crecimiento, el niño se va desligando cada vez más del mundo espiritual, pasando a envolverse en las cosas del plano físico y, en consecuencia, las manifestaciones mediúmnicas van escaseando. Se cierra el primer ciclo mediúmnico (...). Entonces se considera que el niño no tiene mediumnidad, la fase anterior es tomada a cuenta de la imaginación y de la fabulación infantil. (7)

Generalmente es en la adolescencia, a partir de los doce o trece años, que se inicia el segundo ciclo. En el primer ciclo sólo se debe intervenir en el proceso mediúmnico con oraciones y pases, para suavizar las excitaciones naturales del niño, casi siempre cargadas de reminiscencias extrañas del pasado carnal o espiritual. En la adolescencia su cuerpo ya maduró lo suficiente para que las manifestaciones mediúmnicas se vuelvan más intensas y positivas. Es tiempo de encaminarlo con informaciones más precisas sobre el problema mediúmnico (...). El pase, la oración y las reuniones de estudio doctrinario son los medios de auxiliar el proceso (de la eclosión), sin forzarla, dándole la orientación necesaria. (7)

Programa I – Módulo Nº 3 – 1ª Parte – Guía 1 – Contenido. 2

El tercer ciclo ocurre generalmente al pasar de la adolescencia a la juventud, entre los dieciocho y los veinticinco años. En esa fase, es tiempo de los estudios serios del Espiritismo y de la Mediumnidad, así como la práctica mediúmnica libre, en los centros y grupos espíritas. (8)

Hay un cuarto ciclo, correspondiente a mediumnidades que sólo aparecen tras la madurez, en la vejez o en su aproximación. Se trata de manifestaciones que son posibles debido a las condiciones de la edad: debilidad física, permitiendo más fácil expansión de las energías periespiríticas; mayor introversión de la mente, con la disminución de actividades de la vida práctica; estado de apatía neuropsíquica, provocado por los cambios orgánicos del envejecimiento (...). Ese tipo de mediumnidad tardía tiene poca duración, constituyendo una especie de preparación mediúmnica para la muerte. Se restringe a fenómenos de videncia, comunicación oral, intuición, percepción extrasensorial y psicografía. (8)

Es muy común, en los momentos próximos a la desencarnación, la ampliación de las facultades mediúmnicas, sobre todo por la percepción de entidades espirituales. Pueden ser momentos de gran belleza y alegría, si el Espíritu cultivó el bien a lo largo de la encarnación. Puede representar, sin embargo, sufrimiento para la criatura que no supo conquistar valores positivos durante la experiencia terrestre. (11)

El momento de la eclosión de la facultad mediúmnica en el Espíritu encarnado es de fundamental importancia, una vez que esa facultad podrá proporcionar beneficios al propio encarnado y al prójimo, si es bien orientada y amparada fraternalmente.

Se debe considerar, sin embargo, que no siempre la persona es convenientemente asistida después que afloran sus facultades mediúmnicas; sea por ignorancia respecto al asunto, lo que es más común, sea por desinterés o desatención de los familiares o de los amigos.

Lo cierto es que, en el inicio de su desarrollo, los médiums enfrentan muchos conflictos. A veces no tienen el menor conocimiento de la doctrina y ni siquiera traspasaron nunca las puertas de un Centro Espírita.

Después de intentar solucionar sus problemas por los métodos convencionales (mediúmnicos y psicológicos) es que recurren, en última instancia, al Espiritismo.

Cuando ocurre esto, esos hermanos llegan completamente desorientados a la Casa Espírita, aún bajo el guante de los preconceptos religiosos que alimentaron por mucho tiempo.

Debidamente orientados para un tratamiento espiritual a través de pases y reuniones de estudios evangélicos, se revelan incrédulos, exigiendo que el Espiritismo les resuelva las dificultades de un instante para otro.

Preguntan por un Centro que sea más fuerte...

Dicen no creer en la influencia de los Espíritus...

Afirman que no quieren ser médiums...

Es natural que sea así, porque se encuentran en desequilibrio psicológico.

El dirigente espírita, o aquél a quien corresponde las tareas, necesitan tener paciencia y conquistar su confianza. (2)

Programa I – Módulo Nº 3 – 1ª Parte – Guía 1 – Contenido. 3

En otras ocasiones, los médiums iniciantes por revelarse fascinados por el entusiasmo excesivo, delante del impacto de las revelaciones espirituales que los visitan de lleno, solicitan el entendimiento y el apoyo de los hermanos expertos, para que no se pierdan a través de engaños brillantes. (9)

Las Casas Espíritas ofrecen campo para el estudio y la educación de la mediumnidad a todos aquellos que desean servir en la siembra de Cristo en esa área.

Auxiliar al médium, en la tarea de desarrollar su facultad mediúmnica en beneficio del prójimo y de sí mismo, no es tarea fácil. Exige del dirigente espírita no sólo dedicación a ese género de actividad, sino lucidez mental para auxiliar, con bondad y paciencia, a la criatura que presenta la mediumnidad de eclosión en bases de pruebas. Los dirigentes espíritas deben comprender, sobre todo, que en el inicio de la mediumnidad, los médiums tropiezan con el escollo de tener que vérselas con Espíritus inferiores y deben darse por felices cuando son sólo Espíritus livianos. Necesitan poner toda la atención en que tales Espíritus no asuman predominio, por cuanto ocurriendo eso, no siempre les será fácil desembarazarse de ellos. Ese punto es de tal modo esencial, sobre todo en el comienzo, que no siendo tomadas las precauciones necesarias, pueden perderse los frutos de las más bellas facultades. (1)

Es fundamental que los orientadores espíritas, empeñados en el trabajo de estudio y educación mediúmnica, tengan conciencia de lo que representa esa práctica para saber auxiliar acertadamente. El orientador espírita necesita conocer con seguridad la Doctrina Espírita y las sutilezas de la práctica mediúmnica; debe ser alguien que busca vivenciar las enseñanzas evangélicas, para poder transmitir al médium iniciante respuestas claras a sus dudas y confortamiento moral a sus alteraciones emocionales o afectivas.

La criatura cuya facultad mediúmnica eclosionó y que se dispone a iniciar su ejercicio, debe tener conciencia de la importancia y de lo que significa esa facultad.

Por eso mismo, los amigos desencarnados, siempre que sean responsables y conscientes de los propios deberes delante de las Leyes Divinas, estarán entre los hombres exhortándolos a la bondad y al servicio, al estudio y al discernimiento, por cuanto la fuerza mediúmnica, en verdad, no ayuda y no edifica cuando esté distante de la caridad y ausente de la educación. (10)

ORIENTACIÓN AL INSTRUCTOR

Al final de la reunión, los alumnos deberán ser capaces de:

- Identificar los síntomas y los ciclos que caracterizan la mediumnidad aflorada;
- Explicar cuál debe ser la orientación espírita para alguien que tiene la mediumnidad aflorada.

Programa I – Módulo Nº 3 – 1ª Parte – Guía 1 – Contenido. 4

FUENTES DE CONSULTA

- KARDEC, Allan. De la Formación de los Médiums. El Libro de los Médiums. Trad. De Guillén Ribeiro. 65. ed. Río de Janeiro: FEB, 1999. Cap. XVII, ítem 211, p. 254.
- 2. BACDELLI, Carlos A. Los Médiums Principiantes. *Mediumnidad y Doctrina*. Por el Espíritu Odilón Fernández. Araras, SP: IDE, 1990, p. 78-88.
- 3. FRANCO, Divaldo Pereira. Mediumnidad. *Estudios Espíritas*. Por el Espíritu Juana de Ángelis. 6. ed. Río de Janeiro: FEB, 1995, p. 138.
- 4. _____ Ser Médium. *Médiums y Mediumnidades*. Por el Espíritu Viana de Carvallo. 2. ed. Niteroi, (RJ): Arte y Cultura, 1991, p. 38.
- 5. PERALVA, Martíns. Eclosión Mediúmnica. *Mediumnidad y Evolución.* 8. ed. Río de Janeiro: FEB, 2000, p. 19.
- 6. PIRES, J. Herculano. Concepto de Mediumnidad. *Mediumnidad*. San Pablo: Paideia, 1986, p. 11.
- 7. _____ P. 12.
- 8. P. 13.
- 9. XAVIER, Francisco Cándido y VIEIRA, Waldo. Médiums Iniciantes. *Estudie y Viva*. Por los Espíritus Emmanuel y André Luiz. 8. ed. Río de Janeiro: FEB, 1996, p. 210.
- 10. _____ Fuerza Mediúmnica. *Siembra de los Médiums.* Por el Espíritu Emmanuel. 11. ed. Río de Janeiro: FEB, 1998, p. 56.
- Mediumnidad en el Lecho de la Muerte. En los Dominios de la Mediumnidad. Por el Espíritu André Luiz. 27. ed. Río de Janeiro: FEB, 2000, p. 199 a208.

Médiums Principiantes

En el intercambio espiritual, encontramos un vasto grupo de compañeros necesitados de especial atención – los médiums iniciantes.

Muchas veces, fascinados por el entusiasmo excesivo, delante del impacto de las revelaciones espirituales que los visitan de lleno, solicitan el entendimiento y el apoyo de los hermanos expertos, para que no se pierdan a través de brillantes engaños (...).

Para cada médium urge el deber de estudiar para discernir y, trabajar para merecer, tanto cuanto para nosotros (...).

Admitido a construcciones de orden superior, el médium es convidado al discernimiento y a la disciplina, para que se le aclaren y perfeccionen las facultades, cabiéndole apartarse de *quererlo todo y de todo quererlo hacer* a lo que somos llamados todos nosotros, cuando estamos aún inmaduros en la vida, por los que se acostumbran a la rebeldía y a la perturbación.

Ayudemos a los médiums iniciantes a percibir que en la mediumnidad, como en cualquier otra actividad terrestre, no hay conocimiento real donde el tiempo no consagró a aprendizaje, y que todos los encargos son nobles donde la luz de la caridad preside las realizaciones.

Para ese fin, conduzcámoslos a esclarecerse en los principios saludables y libertadores de la Doctrina Espírita.

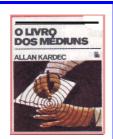
Médiums para fenómenos surgen en todas partes y de todas las posiciones. Médiums para la edificación del perfeccionamiento y de la felicidad, entre las criaturas, son sólo aquellos que se hacen auténticos servidores de la Humanidad

* * *

XAVIER, Francisco Cándido y VIEIRA, Waldo. *Estudie y Viva.* Por el Espíritu Emmanuel. 8. ed. Río de Janeiro: FEB, 1996, p. 210-211.



FEDERACIÓN ESPÍRITA BRASILEÑA



CURSO DE ESTUDIO Y EDUCACIÓN DE LA MEDIUMNIDAD

PROGRAMA I

Módulo Nº 3

1ª Parte: Fundamentación Espírita: La Práctica Mediúmnica.

Clase 2: El papel de la mente y del periespíritu en las

comunicaciones mediúmnicas.

Objetivos Específicos

Identificar el papel de la mente y del periespíritu en las reuniones mediúmnicas.

En el módulo anterior tuvimos la oportunidad de estudiar las nociones básicas sobre Espíritu, fluidos y periespíritu, necesarias para el entendimiento de la práctica mediúmnica. A continuación, vamos a analizar, por etapas, el papel que desempeña la mente y el periespíritu, en la ocasión de una comunicación mediúmnica.

1. EL PAPEL DE LA MENTE

Sabemos que la mente se halla en la base de todas las manifestaciones mediúmnicas, cualquiera que sean las características en que se expresen. (...) Reflejamos las imágenes que nos rodean y enviamos en la dirección de los otros las imágenes que creamos. Y, como no podemos huir al imperativo de la atracción, solamente reflejaremos la claridad y la belleza si instalamos la belleza y la claridad en el espejo de nuestra vida íntima. (27)

Si el hombre pudiese contemplar con sus propios ojos las corrientes de pensamiento, reconocería de pronto, que todos vivimos en régimen de comunión, según los principios de la afinidad.

La asociación está en todas las cosas, preside todos los acontecimientos y comanda la existencia de todos los seres. (28)

En el plano de la Vida Mayor, vemos los soles cargando los mundos en la inmensidad, en virtud de la interacción electromagnética de las fuerzas universales.

También en la vida común, el alma entra en resonancia con las corrientes mentales en que respiran las almas que se le asemejan.

Es que sintiendo, mentalizando, hablando o actuando, sintonizamos con las emociones e ideas de todas las personas, encarnadas o desencarnadas, de nuestra faja de simpatía. (29)

Pensando, conversando o trabajando, la fuerza de nuestras ideas, palabras y actos, alcanzan en un momento, un potencial tantas veces mayor cuantas sean las personas encarnadas o no que concuerden con nosotros. (...) (30)

Programa I – Módulo Nº 3 – 1ª Parte – Guía 2 – Contenido. 1

Es de esa forma que pueden ocurrir las comunicaciones mediúmnicas entre el Espíritu desencarnado o comunicante y el encarnado o médium. Podemos afirmar que el intercambio mediúmnico es el resultante de una percepción ocurrida más allá de la materia (percepción extra-sensorial), seguida de una sintonía, donde se captan las emociones y las ideas del desencarnado.

Es importante entender que la percepción, la sintonía y la captación referidas más arriba, se hacen por intermedio de las corrientes ondulatorias del pensamiento. En verdad, la Tierra, con todo lo que contiene, está sumergida en un inmenso mar de ondas. Ondas luminosas, sonoras, caloríficas y mentales.

Una frase que emitimos o un instrumento que vibra crean ondas sonoras.

Enchufemos el calentador y esparciremos ondas caloríferas.

Encendamos la lámpara y exteriorizaremos ondas luminosas.

Hagamos funcionar el receptor radiofónico y encontraremos ondas eléctricas. (24) Manipulemos un horno de microondas; entretengámonos con un programa de televisión o hagamos una llamada telefónica internacional y esparciremos ondas electromagnéticas.

En resumen, todo movimiento, toda agitación se realiza por la emisión de ondas, a través de los innumerables y diversos cuerpos de la naturaleza. (27)

Las ondas son evaluadas según la longitud en que se expresan, dependiendo esa longitud del emisor en que se verifica la agitación (agitación entendida aquí como el foco propagador de la onda, que produce la vibración).

Una fina vara tocando las aguas de un lago provocará ondas pequeñas, mientras que un tronco de madera, arrojado al depósito líquido, trazará ondas mayores.

Un contrabajo las lanzará muy largas.

Un flautín las hará más cortas.

Las ondas u oscilaciones electromagnéticas son siempre de la misma sustancia, diferenciándose, sin embargo, en la pauta de su longitud o distancia (...). (25) Así, las ondas pueden ser clasificadas en largas, medias, cortas y ultra-cortas.

Una onda sería, entonces, una oscilación o vibración que camina de un lado para otro, una vez que nada existe en la naturaleza que sea absolutamente inmóvil. (25) Onda es, pues, la vibración que camina. (23) A su vez, toda onda emitida es hecha en una *frecuencia de tiempo*, es decir, la frecuencia establece el número de emisiones o vibraciones que son ejecutadas en un segundo. Cuanto mayor sea la frecuencia de nuestras ondas mentales, mayores serán las probabilidades de alcanzar nuestro pensamiento las regiones elevadas de la vida.

En nuestro día a día, cuando deseamos ardientemente una cosa, no nos la quitamos de la cabeza. Eso significa que, si pensamos constantemente en algo, esteremos estableciendo una frecuencia elevada de emisiones mentales por segundo. Es importante, por tanto, que vigilemos nuestros pensamientos, dirigiéndolos para realizaciones nobles.

Programa I – Módulo Nº 3 – 1ª Parte – Guía 2 – Contenido. 2

Si nuestro constante pensamiento es algo constructivo, los resultados serán positivos. Si, por el contrario, nuestra idea fija se traduce en ondas de bajo tenor vibratorio, al final habrá sufrimiento. El monoideismo es una situación de desequilibrio psíquico, en que la persona no piensa en nada más, fijando el pensamiento en una sola idea. Eso genera desequilibrio, porque la criatura se abstrae de la realidad donde está inserta.

Es importante recordar que, independientemente del tenor de nuestras emanaciones mentales, siempre nos estaremos asociando a las corrientes de pensamiento de otras personas, estén ellas encarnadas o en el plano espiritual.

Nuestras ondas mentales pueden ser clasificadas según su longitud o radio de acción. El ser humano, al pensar, emite ondas mentales que caracterizan su grado evolutivo: ondas más *largas*, de pequeño alcance, por cierto resultantes de las preocupaciones o actividades triviales; ondas *medias*, dirigidas para intereses menos inmediatistas; ondas *cortas*, de frecuencia elevada, para asuntos espirituales nobles, y ondas *súper-ultra-cortas*, en que se expresan las legiones angélicas. (25) (26)

Vamos a relacionar lo que acabamos de considerar con la práctica mediúmnica.

- 1) La mente del Espíritu emite ondas mentales (ideas), que podrá captarlas el cerebro del médium y transmitirlas a los componentes de la reunión mediúmnica bajo la forma de palabras escritas o verbales o, también, imágenes de videncia. Se ve que el cerebro del médium tiene acción bivalente o bipolar: capta y transmite ondas mentales de sí mismo y de otros Espíritus.
- 2) Captado el pensamiento del Espíritu comunicante por el médium, se inicia la comunicación mediúmnica propiamente dicha, debido a la sintonía entre ambos.
- El proceso de esa comunicación puede sufrir interferencias de las ondas mentales de los integrantes encarnados del grupo mediúmnico; del propio médium; de los trabajadores del equipo espiritual y del Espíritu comunicante.
- 3) Si los pensamientos de los trabajadores encarnados son armónicos, es decir, si el equipo se mantiene unido a la comunicación del Espíritu, ayudando mentalmente al médium, al dialogador y al propio Espíritu comunicante, el trabajo de atendimiento al Espíritu sufriente fluye con tranquilidad. Si, mientras tanto, el pensamiento del equipo de los encarnados y el de los médiums vagan dispersivamente de forma indisciplinada, la desarmonía se establece, siendo imposible la manifestación mediúmnica de los Espíritus o, si esta ocurre, será distorsionada, incoherente o confusa.

Así, todos los componentes del grupo mediúmnico deben vigilar sus emisiones mentales, durante el trabajo de intercambio espiritual, para que se realicen las comunicaciones previstas por los orientadores espirituales.

2. EL PAPEL DEL PERIESPÍRITU

Como sabemos, los Espíritus encarnados y desencarnados tienen un cuerpo fluídico, al que se da el nombre de periespíritu. Su sustancia se extrae del fluido universal o cósmico, que lo forma y alimenta (...).

Programa I – Módulo Nº 3 – 1ª Parte – Guía 2 – Contenido. 3

El periespíritu es más o menos etéreo, conforme a los mundos y el grado de depuración del Espíritu. En los mundos y en los Espíritus inferiores, es de naturaleza más grosera y se aproxima mucho a la materia bruta. (17)

Durante la encarnación, el Espíritu conserva (también) su periespíritu, siendo el cuerpo apenas un segundo envoltorio más grosero, más resistente, apropiado a los fenómenos a que tiene que prestarse y del cual el Espíritu se despoja por ocasión de la muerte.

El periespíritu sirve de intermediario al Espíritu y al cuerpo. Es el órgano de transmisión de todas las sensaciones. Relativamente a las que vienen del exterior, se puede decir que el cuerpo recibe la impresión; el periespíritu la transmite y el Espíritu, que es el ser sensible e inteligente, la recibe. Cuando el hecho es iniciativa del Espíritu, puede decirse que el Espíritu quiere, el periespíritu transmite y el cuerpo ejecuta. (18)

El periespíritu no se halla encerrado en los límites del cuerpo como en una caja. Por su naturaleza fluídica, es expansible, irradia hacia el exterior y forma, alrededor del cuerpo, una especie de atmósfera que el pensamiento y la fuerza de la voluntad pueden dilatar más o menos. De ahí se sigue que hay personas que, sin estar en contacto corporal, pueden hallarse en contacto por sus periespíritus e intercambiar, no obstante, impresiones y, algunas veces, pensamientos, por medio de la intuición. (19)

Siendo uno de los elementos constitutivos del hombre, el periespíritu desempeña un importante papel en todos los fenómenos psicológicos y, hasta cierto punto, en los fenómenos fisiológicos y patológicos (...). (20)

Por medio del periespíritu, los Espíritus actúan sobre la materia inerte y producen los diversos fenómenos mediúmnicos. (...) No hay, pues, motivo de espanto cuando, con esa mecánica, los Espíritus producen ciertos efectos físicos, tales como golpes y ruidos de toda especie; levantamiento, transporte o lanzamiento de objetos (...). (21)

Actuando sobre la materia, los Espíritus pueden manifestarse de muchas maneras diferentes: por efectos físicos, como los ruidos y el movimiento de objetos; por la transmisión del pensamiento, por la visión, por la audición, por la palabra, por el tacto, por la escritura, por el dibujo, por la música, etc. En una palabra, por todos los medios que sirvan para ponerlos en comunicación con los hombres. (17) A continuación citaremos la acción del periespíritu en las comunicaciones mediúmnicas.

2.1 El papel del periespíritu en las manifestaciones mediúmnicas

Un Espíritu produce el movimiento de un cuerpo sólido *combinando una parte del fluido cósmico universal con el fluido que emite el médium, propio para aquél efecto. (1)*El Espíritu San Luis esclarece:

Cuando una mesa se mueve bajo nuestras manos, el Espíritu aspira en el fluido universal lo que le es necesario para darle una vida ficticia. Preparada la mesa, el Espíritu la atrae y mueve bajo la influencia del fluido que de sí mismo desprende, por efecto de su voluntad. Cuando quiere poner en movimiento una masa por demás pesada para sus fuerzas, llama en su auxilio a otros Espíritus, cuyas condiciones sean idénticas a las suyas. En virtud de su naturaleza etérea, el Espíritu, propiamente dicho, no puede actuar sobre la materia grosera, sin intermediario, es decir, sin el elemento que lo une a la materia. Ese elemento, que constituye lo que llamáis periespíritu, os da la clave de todos los fenómenos espíritas de orden material (...). (2)

Programa I – Módulo Nº 3 – 1ª Parte – Guía 2 – Contenido. 4

Los Espíritus que provocan las manifestaciones físicas son siempre Espíritus inferiores, que aún no se desprendieron enteramente de toda la influencia material. (3)

Ya se explicó que la densidad del periespíritu, si así se puede decir, varía de acuerdo con el estado de los mundos. Parece que también varía, en un mismo mundo, de individuo a individuo. En los Espíritus moralmente adelantados, es más sutil y se aproxima al de los Espíritus elevados; en los Espíritus inferiores, por el contrario, se aproxima al de la materia (...). Esta grosería del periespíritu, dándole más afinidad con la materia, torna a los Espíritus inferiores más aptos para las manifestaciones físicas (...). (4)

San Luis nos explica también que es necesario que haya una combinación de los fluidos mediúmnicos con los espirituales, en ese género de manifestación.

(...) El propio fluido del médium (fluido vital) se combina con el fluido universal que el Espíritu acumula. Es necesaria la unión de esos dos fluidos, es decir, del fluido animalizado (del médium) y del fluido universal para dar vida a la mesa, quede entendido que esa vida es sólo momentánea, que se extingue con la acción y, a veces, antes de que ésta haya concluido, tan pronto como la cantidad de fluido disponible deja de ser suficiente para animarla. (5)

En los fenómenos de transporte – otra modalidad de fenómenos de efectos físicos – está encajada una intención benévola del Espíritu que lo produce, por la naturaleza de los objetos, casi siempre graciosos, de que él se sirve y por la manera suave, delicada incluso, por qué son traídos. (...) Son casi siempre flores, frutos, confites, joyas, etc. (6) Kardec esclarece lo siguiente respecto al fenómeno.

Quien desea tener fenómeno de este orden necesita tener consigo médiums a los que llamaré – sensitivos, es decir, dotados en el más alto grado de las facultades mediúmnicas de expansión y penetrabilidad, porque el sistema nervioso fácilmente excitable de tales médiums les permite, por medio de ciertas vibraciones, proyectar abundantemente a su alrededor, el fluido animalizado (fluido vital, ectoplasmático) que les es propio. (7)

En efecto, es necesario que entre el Espíritu y el médium influenciado exista cierta afinidad y cierta analogía; en resumen: cierta semejanza capaz de permitir que la parte expansible del fluido periespirítico (...) del encarnado se mezcle, se una, se combine con el del Espíritu que quiera hacer un transporte. Esta fusión debe ser tal, que la fuerza resultante de ella se vuelva, por decir así, una (...). (8)

El fenómeno de transporte presenta una particularidad notable, es que algunos médiums sólo lo obtienen en estado sonambúlico, lo que fácilmente se explica. En el sonámbulo hay un desprendimiento natural, una especie de aislamiento del Espíritu y del periespíritu, que debe facilitar la combinación de los fluidos necesarios. (9)

Programa I – Módulo Nº 3 – 1ª Parte – Guía 2 – Contenido. 5

Se percibe, pues, por qué el fenómeno de transporte aún es una rareza.

Ernesto Bozzano, en el libro *Fenómenos de Transporte*, estudia con cuidado ésta manifestación mediúmnica.

2.2 El papel del periespíritu en las manifestaciones visuales

La explicación de cómo un Espíritu se vuelve visible, reside en las propiedades del periespíritu, que puede sufrir diversas modificaciones, al género de Espíritu. (10)

En el estado material en que nos encontramos, es decir, de reencarnación, sólo podemos ver a un Espíritu o este se hace visible a nuestra visión mediúmnica por medio de nuestros respectivos periespíritus. (11)

Los Espíritus de la Codificación nos esclarecen que el periespíritu es la envoltura intermediaria, por medio de la cual el Espíritu desencarnado actúa sobre nuestros sentidos. Bajo esa envoltura es que aparecen, a veces, con una forma humana o con otra cualquiera, sea en los sueños, sea en el estado de vigilia, en plena luz así como en la oscuridad. (11)

En los fenómenos visuales no hay una condensación de los fluidos periespirituales, como ocurre en los fenómenos físicos de modo general. La combinación de los fluidos del médium con los del Espíritu presenta una disposición especial – sin analogía para nosotros encarnados – necesaria a la percepción mediúmnica. (11)

Todas las personas pueden ver a los Espíritus durante el sueño; en el estado de vigilia depende, no obstante, de la organización física que les permite mayor o menor expansión periespiritual y combinación con el periespíritu del desencarnado. (13)

2.3 El papel del periespíritu en la bicorporiedad (bilocación) y en la transfiguración

Estos dos fenómenos son variedades de las manifestaciones visuales. (...) Se basan ambos en el principio de que todo lo que quedó dicho, de las propiedades del periespíritu tras la muerte, se aplica al periespíritu de los vivos (encarnados). (14)

Como el Espíritu encarnado tiene envoltura periespirítica, puede provocar el fenómeno de bilocación, dejando el cuerpo durmiendo, mientras se disloca en el espacio, volviéndose visible y tangible en otro lugar, distante del cuerpo físico. (15)

La transfiguración está unida, igualmente, a las propiedades del periespíritu, que permite al médium modificar su apariencia o fisonomía bajo la actuación de una Entidad comunicante. (16)

2.4 El papel del periespíritu en las manifestaciones de efectos intelectuales

En esta categoría, el periespíritu ocupa el papel de intermediario de las ideas y del proceso de elaboración mental existente entre el Espíritu comunicante y el médium. La unión mayor, entre las dos entidades, es en el plano mental. La expresión de las ideas, el tenor del mensaje, con todo, son manifestaciones vía periespíritu.

Programa I – Módulo Nº 3 – 1ª Parte – Guía 2 – Contenido. 6

El periespíritu del médium transmite a los circunstantes de una reunión mediúmnica el pensamiento del Espíritu comunicante, sus sentimientos y su estado emocional, de alegría o de tristeza, de dolor o de paz, de desarmonía o de desequilibrio.

* * *

ORIENTACIÓN AL INSTRUCTOR

Al final del estudio, los alumnos deberán tener condiciones de explicar el papel de la mente y del periespíritu en las manifestaciones mediúmnicas.

Programa I – Módulo Nº 3 – 1ª Parte – Guía 2 – Contenido. 7

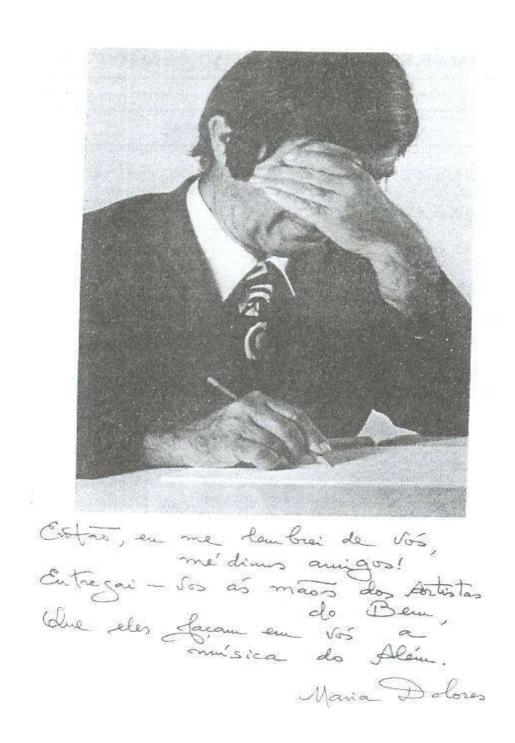
FUENTES DE CONSULTAS

1	KARDEC, Allan. De la Teoría de las Manifestaciones Físicas. <i>El Libro de los Médiums</i> . Trad. De Guillón Ribeiro. 62. ed. Río de Janeiro: FEB, 1996. Cap. IV, ítem 74, preg. I a VIII, p. 93.
2	preg. IX, p. 93.
3	preg. XI, p. 94.
4	preg. XII, p. 94-95.
5	preg. XIV, p. 95.
6	De las Manifestaciones Físicas. Cap. VI, ítem 96, p. 119.
7	Ítem 98, p. 120.
8	p. 121.
9	Ítem 99, p. 124.
10	De las Manifestaciones Visuales. Ítem 100, preg. 21, p. 136.
11	preg. 22, p. 136.
12	preg. 23, p. 136-137.
13	preg. 26, p. 137.
14	De la Bicorporiedad y de la Transfiguración. Cap. VII, Ítem 114, p. 152.
15	Ítem 118, p. 156.
16	Ítem 123, p. 160-161.
17	El periespíritu como principio de las manifestaciones. <i>Obras Póstumas</i> . Trad. De Guillón Ribeiro. 29. ed. Río de Janeiro: FEB, 1999. Primera Parte, ítem 9, p. 44-45.
18	Ítem 10, p. 45.

Programa I – Módulo Nº 3 – 1ª Parte – guía 2 – Contenido. 8

FUENTES DE CONSULTAS

19	Ítem 11, p. 45.
20	Ítem 12, p. 45.
21	Ítem 13, p. 46.
22	Ítem 14, p. 46.
23	PASTORINO, Carlos Torres. Onda. Corriente. <i>Técnica de la Mediumnidad.</i> Río de Janeiro: SABIDURÍA, 1970, p. 12.
24	XAVIER, Francisco Cándido y VIEIRA, Waldo. Agitación y Ondas. <i>Mecanismos de la Mediumnidad</i> . Por el Espíritu André Luiz. 15. ed. Río de Janeiro: FEB, 1997, p. 21-22.
25	p. 22.
26	p. 22-26.
27	Estudiando la Mediumnidad. <i>En los Dominios de la Mediumnidad</i> . Por el Espíritu André Luiz. 24. ed. Río de Janeiro: FEB, 1997, p. 39-40.
28	Asociación. <i>Pensamiento y Vida.</i> Por el Espíritu Emmanuel. 7. ed. Río de Janeiro: FEB, 1997, p. 18-19.
29	p. 40.
30	p. 42-43.



Reproducción Fotográfica:

XAVIER, Francisco Cándido. *Chico Xavier en Goiania*. Por el Espíritu Emmanuel. 1. ed. San Bernardo (SP): GEENN, 1977, p. 79.

Fragmento psicografiado:

XAVIER, Francisco Cándido. *Momentos de Oro.* Por el Espíritu María Dolores. 1. ed. San Pablo Bernardo del Campo (SP): GEEN, 1977, p. 61.



FEDERACIÓN ESPÍRITA BRASILEÑA



CURSO DE ESTUDIO Y EDUCACIÓN DE LA MEDIUMNIDAD

PROGRAMA I Módulo Nº. 3

1ª Parte: Fundamentación Espírita: La Práctica Mediúmnica.

Guía 3: Trances psíquicos.

Objetivos Específicos Definir trance.

Clasificar el trance en cuanto al grado, duración y tipo.

1) DEFINICIÓN DE TRANCE

La palabra *trance* es entendida genéricamente como cualquier alteración en el estado de conciencia.

Etimológicamente, no obstante, significa momento crítico, crisis, lance (Dic. Contemporáneo de la Lengua Portuguesa, Caldas Aulete.)

Es un estado especial, entre la vigilia y el sueño, que de alguna forma abre las puertas de la subconciencia (...). (5)

Puede ser entendido, también, como un estado de baja tensión psíquica (...), con el estrechamiento del campo de la conciencia y disociación. (5)

El estado de trance no significa la supresión, pero sí la interiorización de la conciencia. Incluso en los estados más profundos, "algo" no se extingue y permanece vigilante, a la manera de sistema secundario pero aún activo. (7)

2) GRADOS DEL TRANCE

El trance puede ser superficial o profundo. Son dos estados o grados extremos, debiendo haber una gradación entre uno y otro. El trance parcial sería una especie de hemisonambulismo (8), que estaría situado entre el trance superficial y el profundo.

En el trance superficial, no hay amnesia lagunar, el paciente se acuerda de todo y puede, inclusive, poner en duda el haber permanecido en trance. (8)

El trance profundo o sonambulismo se caracteriza por la extrema sugestibilidad y amnesia lagunar. (8)

Como en el trance profundo la persona queda inconsciente, algunos estudiosos creen que ella entre en sueño magnético o hipnótico (4). En esas condiciones, el cuerpo fluídico se exterioriza, se desprende del cuerpo carnal y el alma queda libre o emancipada. Naturalmente, no ocurre la separación absoluta, lo que causaría la muerte. Sin embargo, un lazo invisible continúa prendiendo el alma al envoltorio terrestre. Semejante al hilo telefónico que asegura la transmisión entre dos puntos, ese lazo fluídico permite al alma transmitir sus impresiones por los órganos del cuerpo adormecido. (13)

Programa I – Módulo Nº 3 – 1ª Parte – Guía 3 – Contenido. 1

Otros estudiosos, no obstante, entienden que el trance no es un estado de sueño, independiente de ser superficial o profundo, natural o bajo acción magnética.

La dificultar en asociar el trance al sueño es el hecho de no estar la conciencia preservada en este último (6). En el trance, hay preservación de la conciencia. Incluso en el trance provocado por hipnosis, no hay como confundirlo con el sueño, sobre todo si el hipnotizador ordena al hipnotizado actuar normalmente, como si estuviese despierto. (7)

Acrecentamos que estudios electroencefalográficos señalan diferencias entre la actividad eléctrica del cerebro en la hipnosis (trance) y en el sueño (7), mostrando, por tanto, que son fenómenos distintos, a pesar de ser semejantes.

3) DURACIÓN DEL TRANCE

(...) puede ser fugaz e imperceptible para los circunstantes – un súbito sumergimiento en el inconsciente – o prolongado, con visibles alteraciones del estado psíquico. (8)

4) MECANISMOS DEL TRANCE

El mecanismo básico del trance consiste, posiblemente, en una onda inhibitoria que "barre" la superficie cerebral. (9)

El trance puede poner al individuo en contacto más íntimo consigo mismo, con su personalidad integral subconsciente. (9)

No es fácil comprender el mecanismo básico del trance. Se sabe, por ejemplo, que bajo cualquier forma y grado en que se manifieste, hay siempre un contenido anímico de la persona que está bajo su acción.

Es lo que ocurre cuando el trance es de origen mediúmnico. Incluso cuando el médium entra en trance profundo, no se acuerda después del contenido del mensaje espírita que él transmitió, se percibe que el Espíritu comunicante extrae de los archivos mentales de su intermediario encarnado los elementos necesarios para producir la comunicación.

La dificultad está en entender cómo tiene acceso el Espíritu a los archivos de la memoria. Como todo ocurre a nivel mental, sea del Espíritu comunicante, sea del médium, se pueden sólo tener hipótesis sobre la ocurrencia del fenómeno. Está claro que el periespíritu ejerce un papel en el proceso.

Ese acceso que los Espíritus hacen al inconsciente del médium, naturalmente con permiso de éste, es claramente observado en las comunicaciones mediúmnicas en lenguas extranjeras, lenguas en que, muchas veces, el médium no sabe expresarse en la actual encarnación.

5) FORMAS DE TRANCE

El trance puede manifestarse bajo las siguientes formas:

a) Aideico – palabra originaria de aideismo, que es la anomalía psíquica que se caracteriza por la completa ausencia de ideas o de procesos ideáticos. (19) Especie de confusión mental. No caracteriza el fenómeno mediúmnico o el animismo. Es considerado trance porque revela un estado alterado de conciencia.

Programa I – Módulo Nº 3 – 1ª Parte – Guía 3 – Contenido. 2

- b) Pasivo es el estado psicofisiológico en que el paciente queda en la más completa pasividad, atendiendo a las sugerencias buenas o malas de los Espíritus o del magnetizador encarnado. (19) El médium sonambúlico, o aquél preso de obsesiones graves, entra en éste estado de pasividad.
- c) Activo es un estado psicofisiológico en que el médium queda en actitud más o menos activa, con conocimiento de lo que pasa a su alrededor y tomando pequeñas precauciones para la buena consecución del fenómeno. (19)

6) TIPOS DE TRANCE

Para los fines de nuestro estudio, vamos a clasificarlo en tres tipos:

- a) trance patológico;
- b) trance espontáneo;
- c) trance provocado.

En el trance patológico, el factor mórbido actúa como desencadenante. Traumatismos, particularmente craneoencefálicos, estado de coma, delirio febril, período pre-agónico son algunas condiciones (situaciones) en que, suprimidas o modificadas las relaciones normales con el mundo exterior, surge eventualmente el trance (...). (10)

El caso más elemental ocurre en el llamado crepuscular de los epilépticos e histéricos. El individuo tiene la crisis convulsiva y después queda largo tiempo como embobado o desligado, hablando cosas sin nexo, sin noción de espacio y tiempo. (15)

El trance espontáneo, o aparentemente espontáneo, ocurre en individuos hereditariamente predispuestos (...), que no se distinguen del común de los hombres sino por esa particularidad – son médiums, sujetos dotados, sujetos metapsíquicos, sensitivos, metagnomos. (10)

También los casos de los sonámbulos que se levantan por la noche, andan, hablan, conocen a las personas y, cuando despiertan, no se acuerdan de nada de lo que hicieron. (16)

Las principales formas del trance *provocado* son: *el hipnótico*, *el mediúmnico*, *el anímico* y *el químico*. Vamos a estudiar cada uno de ellos.

a) El trance hipnótico es una variante del proceso del sueño. Es un sueño experimental, provocado, conducido, que camina y se profundiza dentro de los mismos procesos del sueño normal (...). (17)

Programa I – Módulo Nº 3 – 1ª Parte – Guía 3 – Contenido. 3

La inhibición o bloqueo de la actividad cerebral, en el hipnotismo, lleva a la persona a dormir. *En el hipnotismo, usándose, por ejemplo, estímulos luminosos repetidos, los cuales cansan la zona cerebral de la visión (17),* se produce un área de inhibición de la actividad consciente de la persona que está siendo hipnotizada y, entonces, ella entra en trance. (17)

Todo esto dentro de la actividad que existe en todos los hechos de la Naturaleza, porque aunque la técnica del sueño sea la más corriente, existe el hipnotismo vigilante, en que el "sujet" obedece a las sugerencias, plenamente despierto – el hipnotizador no pronuncia la palabra sueño o equivalente, al llevarlo a la hipnosis. (11)

En la hipnosis, el hipnotizador usa la sugestión magnética, con el auxilio de objetos (péndulo, diapasón, focos luminosos, etc.). El paciente es llamado "sujet" (sujeto, individuo, ser).

La sugestión consiste, finalmente, en inocular en la subconsciencia de otro una representación, un sentimiento, un impulso, que le escapa al cribo racional y se cumple automáticamente, desde que no se choca con sus principios morales. Si el individuo se sugestiona a sí mismo, se trata de auto-sugestión; si otro le sugiere algo, se dirá hetero-sugestión. (12)

El fenómeno hipnótico es conocido desde la Antigüedad. El Egipto faraónico, a través de sus sacerdotes, que investigaban los más variados fenómenos psíquicos con los recursos de que disponían, dedicó diversos templos al sueño, en los cuales se realizaban las experiencias hipnológicas de expresivos resultados. Los taumaturgos caldeos lo practicaban con finalidades terapéuticas (...).

Se debe, no obstante, a Federico Antonio Mesmer el gran impulso que lo trajo a los tiempos modernos. Merece ser considerado que Paracelso, autor del concepto y teoría del fluido, anteriormente ya se interesaba por las experiencias magnéticas, que serían posteriormente desdobladas por Mesmer. Mesmer consideraba el fluido como siendo el medio de una influencia mutua entre los cuerpos celestes, la Tierra y los astros, afirmando que ese fluido se encuentra en todas partes y llena todos los espacios vacíos, poseyendo la propiedad de recibir, propagar y comunicar todas las impresiones del movimiento. (14)

El cirujano inglés James Braid fue quien introdujo la palabra hipnotismo, en sustitución a magnetismo.

b) El trance mediúmnico, provocado por un Espíritu, ofrece gradaciones, relacionadas al género de mediumnidad (en la sonambúlica y en la materialización, por ejemplo, el trance es más profundo), o por ocurrencia de la acción espiritual, es decir, hay Espíritus cuya manifestación induce a trances más profundos o, al contrario, más superficiales.

En la categoría de médiums escribientes, por ejemplo, hay médiums mecánicos. Lo que caracteriza ese fenómeno es que el médium no tiene la menor conciencia de lo que escribe. (1)

Programa I – Módulo Nº 3 – 1ª Parte – Clase 3 – Contenido. 4

Están los médiums intuitivos – en esa situación, el médium tiene conciencia de lo que escribe, aunque no exprese su propio pensamiento. (2) Y existe, también, el médium semi-mecánico – que participa de ambos géneros. Siente que le es dado un impulso a su mano, en su contra, pero al mismo tiempo, tiene conciencia de lo que escribe a medida que las palabras se forman. En el primero el pensamiento viene después del hecho de la escritura; en el segundo, lo precede; en el tercero, lo acompaña. (3)

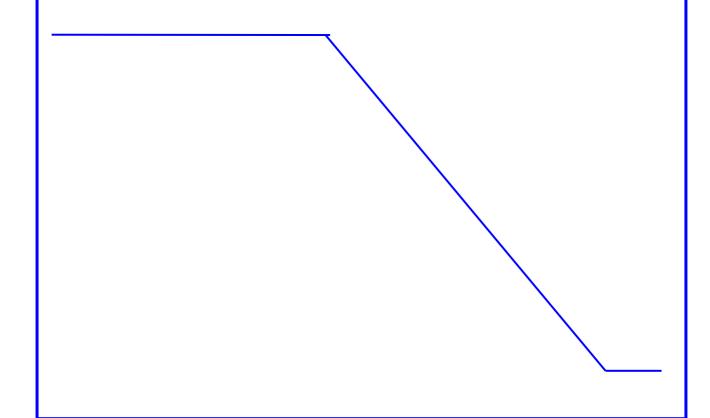
En el médium mecánico, el trance es más profundo: en el intuitivo, más superficial.

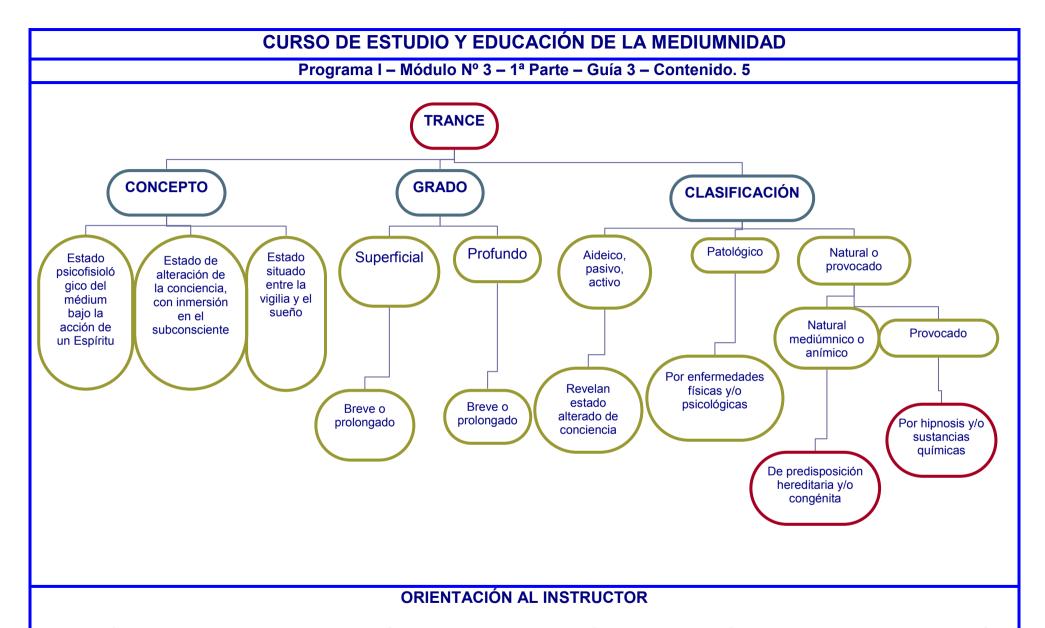
- c) El trance anímico, o sonambúlico, es provocado por la propia persona al desligarse parcialmente del cuerpo físico. Este tipo de trance favorece la manifestación de los fenómenos de emancipación del alma, tales como: bicorporiedad, doble vista, éxtasis, catalepsia, letargia, sonambulismo, transfiguración, etc.
 - d) El trance químico es el producido por la acción de sustancias químicas.

Desde la Antigüedad se recurrió al uso de ciertas drogas, durante los rituales religiosos. En Brasil, el alcohol es usado, asociado al trance, en algunos cultos africanistas, cultos esos que hacen parte del **continuum mediúmnico**. Los mexicanos usaban el cactus sagrado, el mescal. Los indianos consumían el **soma**, bebida inebriante. (...) (18)

Está también el trance provocado por narcóticos, psicotrópicos, excitantes, que llevan a la persona a estados de trance, conforme la dosis y el tipo de sustancia utilizada.

El cuadro siguiente presenta una hipnosis de este asunto.





Al final del estudio, los alumnos deberán tener condiciones de definir trance y clasificarlo en cuanto al grado, duración y tipo.

Programa I - Módulo Nº 3 - 1ª Parte - Guía 3 - Contenido. 6

GLOSARIO

Aideico (O Anideismo)

Incapacidad de asociar ideas en virtud de perturbaciones de la memoria y de la atención.

Amnesia lagunar

Lagunas limitadas de la memoria. Estas limitaciones pueden referirse a hechos, situaciones o acontecimientos vividos o referentes a un lapso del tiempo (la persona perdería la noción de tiempo, hora y períodos específicos). Pérdida de la memoria para eventos temporales. (*)

Congénito

Se dice respecto a una marca, señal o defecto existente en el individuo desde su nacimiento. Puede ser heredado o no, de los padres o ascendentes. Es importante señalar que el médium trae disposición orgánica congénita para el ejercicio mediúmnico.

Conciencia

O consciente, representa el psiquismo de superficie con las acostumbradas acciones intelectivas de nuestro día a día (Jorge Andrea – *Visión Espírita de las Distonia Mentales*). Parte moral y autocrítica de sí mismo, donde existen los padrones de conducta y juicios de realizaciones y valor.

Estado Crepuscular

Se refiere a un estrechamiento transitorio de la conciencia, seguido o no de alucinaciones. La persona puede practicar actos no habituales, incomprensibles, agresivos o no; puede vagabundear sin darse cuenta. Es un estado que puede ser breve o durar días, pero seguido de amnesia. Es común en los epilépticos e histéricos. El estado crepuscular puede también ser entendido como el de semi-inconsciencia, que precede al sueño. (*)

Excitantes

Sustancia, medicamentos que tienen acción estimulante, es decir, actúan en el organismo produciendo exacerbación de las funciones vitales. Por ejemplo: taquicardia (aumento del ritmo cardíaco). Agente que estimula la actividad de un órgano. (*)

^(*) Diccionario Médico BLAKISTON. Organización André Editora Ltda., San Pablo, SP.

Programa I – Módulo Nº 3 – 1ª Parte – Guía 3 – Contenido. 7

GLOSARIO

Hereditario

Se dice respecto a la herencia de caracteres que los hijos o los descendientes heredan de sus padres o ascendentes. La herencia genética puede o no manifestarse congénitamente. Hay una cierta tendencia hereditaria para la manifestación de las facultad mediúmnica. Psicógrafos, por ejemplo, son comunes en una misma familia.

Inconsciente

Sería la zona de la mente espiritual, donde se encuentran los archivos y las potencialidades totales del ser (Jorge Andrea – Visión Espírita de las Distonia Mentales.) En psiquiatría, sería conducta o experiencias no gobernadas por el ego consciente. Es también la parte de la mente o de la personalidad, fuera del campo inmediato de la conciencia.

Mórbido

Que causa enfermedad; relativo a la enfermedad. El factor mórbido es la causa o el agente de la enfermedad. Mórbido puede ser entendido también como factor patológico, anormal o insalubre.

Metagnomos

Meta: más allá, sobre; *gnomo:* conocimiento, inteligencia. Se dice de personas que poseen la capacidad de apoderarse de conocimiento fuera del alcance de su inteligencia. Son los médiums o individuos paranormales que captan las ideas de los Espíritus, en un nivel por encima de su conocimiento consciente.

Narcóticos

Sustancias que provocan la narcosis; que hacen dormir. Cualquier droga que entorpece los sentidos induce al sueño, reduce la sensibilidad, combate el dolor y puede llevar a la dependencia.

Programa I – Módulo Nº 3 – 1ª Parte – Guía 3 – Contenido. 8

GLOSARIO

Psicotrópicos

Sustancias medicamentosas que actúan sobre el psiquismo, produciendo efectos calmante o estimulante.

Subconsciencia

O subconciencia, inconsciente, o pre-consciente (Freíd) – sería un plano del consciente, diferente del inconsciente propiamente dicho (inconsciente puro, "yo"), que está bajo el súperconsciente y solamente emerge en ciertas circunstancias (errores, lapsos, sueños, etc.) Estado de inteligencia que precede a la actividad de la consciencia (Jorge Andrea – *Visión Espírita de las Distonia Mentales*). Sería la materia mental fuera de la consciencia, que determina acciones conscientes.

Taumaturgos

Se dice de las personas que hacen milagros, o hechos considerados excepcionales, maravillosos, fuera de lo común, sobrenaturales. Los médiums y los magnetizadores (hipnotizadores) ya se llamaron taumaturgos.

Vigilante

Que vela; que está despierto; vigilante; consciente, en estado alerta.

* * *

Programa I – Módulo Nº 3 – 1ª Parte – Guía 3 – Contenido. 9

FUENTES DE CONSULTAS

1.	KARDEC, Allan. Médiums Mecánicos. <i>El Libro de los Médiums</i> . Trad. De Guillón Ribeiro. 65. ed. Río de Janeiro: FEB, 1999. Cap. XV, ítem 179, p. 222.
2.	Ítem 180, p. 222-223.
3.	Ítem 181, p. 223-224.
4.	AKSAKOF, Alexandre. Primeras apariciones de Katie King. <i>Un Caso de Desmaterialización</i> . Trad. De Juan Lorenzo de Souza. 3. ed. Río de Janeiro: FEB, 1996, p. 112.
5.	CERVIÑO, Jaime. El Trance. <i>Más Allá del Inconsciente.</i> 4. ed. Río de Janeiro: FEB, 1979, p. 17.
6.	p. 19.
7.	p. 20.
8.	p. 21.
9.	p. 22-23.
10.	p. 23.
11.	p. 24.
12.	p. 25.
13.	DENIS, León. Trance e incorporación. <i>En lo Invisible.</i> Trad. De Leopoldo Cirne. 17. ed. Río de Janeiro: FEB, 1996, p. 249.
14.	FRANCO, Divaldo Pereira. Estudiando el Hipnotismo. <i>En los Bastidores de la Obsesión.</i> Por el Espíritu Manuel Filomeno de Miranda. 7. ed. Río de Janeiro: FEB, 1995, p. 89.
15.	LEX, Ary. Formas de trance. <i>Del Sistema Nervioso a la Mediumnidad</i> . San Pablo: FEESP, 1993, p. 77-78.
16.	p. 78.
17.	p. 79.
18.	p. 81.
19.	PAULA, Juan Teixeira de. Trance Aideico. Trance Activo. Trance de Hipnosis. <i>Diccionario de Parapsicología, Metapsíquica, Espiritismo.</i> San Pablo: Impresa Gráfica de I a Revista de los Tribunales. V. 3, p. 156.



FEDERACIÓN ESPÍRITA BRASILEÑA



CURSO DE ESTUDIO Y EDUCACIÓN DE LA MEDIUMNIDAD PROGRAMA I Módulo Nº. 3

1ª Parte: Fundamentación Espírita: La Práctica Mediúmnica.

Guía 4: Concentración mediúmnica.

Objetivos Específicos

- Conceptuar concentración mediúmnica.
- Explicar los mecanismos de la concentración mediúmnica y decir cómo obtenerla de forma eficiente.

1) CONCENTRACIÓN MEDIÚMNICA

Concentrar significa reunir en un centro. Hacer convergir o tornar más denso, más activo cualquier acto. Puede también decirse respecto a reunir las fuerzas en un punto determinado, aplicar la atención en algún asunto: meditar profundamente. Concentración sería lo mismo que unión de fuerzas.

(...) es como una disposición de espíritu, a que los observadores se habitúan por larga práctica; es la homogeneidad del ambiente, la identidad de aspiraciones, con fin científico o moral, son vibraciones unísonas del pensamiento, es la serenidad del medio, la expectativa tranquila. (8)

En términos de concentración mediúmnica, podemos afirmar que constituye medio eficaz para abrirse las puertas que facultan el tránsito de los desencarnados, en el incesante intercambio que documenta la sobrevivencia y expresa la validez de las adquisiciones morales intransferibles. (6) En ese sentido, consideremos la concentración mental de modo diverso de los que la comparan al interruptor de fácil manejo que, siendo accionado, ofrece el paso de la energía comunicante, sin más cuidados... La concentración, por eso mismo, debe ser un estado habitual de la mente en Cristo y no en una situación pasajera junto a Cristo. (7)

La concentración mediúmnica es la base de las comunicaciones espíritas. Cuando la concentración es deficiente, no hay buena producción mediúmnica y, en determinadas situaciones, es posible incluso que no haya manifestación de Espíritus.

2) MECANISMOS DE LA CONCENTRACIÓN MEDIÚMNICA

Como cualquier otra actividad, la concentración se desarrolla por el ejercicio; por tanto, el médium principiante debe armarse de paciencia y de perseverancia necesarias hasta que consiga practicarla adecuadamente. En ese sentido, el médium debe aprender a utilizar dos herramientas importantes: *el pensamiento y la voluntad*.

Programa I – Módulo Nº 3 – 1ª Parte – Guía 4 – Contenido. 1

2.1 – El pensamiento

El pensamiento es fuerza creativa, a exteriorizarse de la criatura que lo genera, por intermedio de ondas sutiles, (...). (24) Cualquiera que sea su naturaleza, es energía conteniendo, consecuentemente, sus efectos. (15) (...) es la energía coagulante de nuestras aspiraciones y deseos. (26)

El pensamiento es un atributo del Espíritu. Es una reflexión, o un proceso mental, creado o reflejado de otro. Abarca lo que sentimos y lo que comprendemos. Es el resultado de una operación mental, sea como fruto de un examen, o de una reflexión, en la meditación o en una imaginación, a respecto de alguna cosa física o metafísica. (9)

Así, cuando la persona piensa, emite una especie de materia sutil radiante, muy viva y con gran poder de plasticidad. Es materia, en que las leyes de formación de las cargas magnéticas o de los sistemas atómicos prevalecen bajo nuevo sentido, componiendo el maravilloso mar de energía sutil en que todos nos hallamos sumergidos y en el cual sorprendemos elementos que transcienden el sistema periódico de los elementos químicos conocidos en el mundo. (28)

Y como sabemos, el pensamiento, o flujo energético del campo espiritual de cada criatura, es graduado en los más diversos tipos de oscilación, desde los rayos súper-ultra-cortos, en que se expresan las legiones angélicas, a través de procesos aún inaccesibles a nuestra observación, pasando por las oscilaciones cortas, medias y largas en que se exterioriza la mente humana, hasta las ondas fragmentarias de los animales, cuya vida psíquica, aún en germen, solamente arroja de sí determinados pensamientos o rayos discontinuos. (27)

Es, pues, por el pensamiento que nos comunicamos con los Espíritus. Es, igualmente, a través del pensamiento que ellos captan nuestras ideas, nuestros deseos y nos responden.

El intercambio mediúmnico está siempre basado en el entendimiento mental. Así, la mediación entre dos planos diferentes, sin elevación de nivel moral es inercia en la inutilidad. (...) Indudablemente, divinos mensajes descendieron del Cielo a la Tierra. No obstante, para eso, es imperioso construir una canalización adecuada.

Jesús espera por la formación de mensajeros humanos capaces de proyectar en el mundo las maravillas de su Reino.

Para alcanzar ese perfeccionamiento ideal, es imprescindible que el detentor de facultades psíquicas no se detenga en el simple intercambio. Le será indispensable la consagración de sus fuerzas a las más altas formas de vida, buscando en la educación de sí mismo y en el servicio desinteresado a favor del prójimo el material de pavimentación de su propia senda. (14)

A medida que el ser humano va evolucionando, aprende a controlar sus emisiones mentales, a través del pensamiento.

Ese control es administrado por la voluntad.

Programa I – Módulo Nº 3 – 1ª Parte – Guía 4 – Contenido. 2

2.2 – La voluntad

En todos los dominios del Universo vibra, pues, la influencia recíproca.

Todo se disloca y renueva bajo los principios de interdependencia y repercusión. El reflejo esboza la emotividad. La emotividad plasma la idea. La idea determina la actitud y la palabra que comanda las acciones. (18)

La voluntad es la gerencia esclarecida y vigilante, gobernando todos los sectores de la acción mental (...). Para considerar su importancia, basta recordar que ella es el timón de todos los tipos de fuerza incorporados a nuestro conocimiento. (20)

El cerebro es la dínamo que produce la energía mental, según la capacidad de reflexión que le es propia; mientras tanto, en la Voluntad tenemos el control que la dirige en ese o en aquél rumbo, estableciendo causas que comandan los problemas del destino. (19)

Sólo la volunta es suficientemente fuerte para sustentar la armonía del Espíritu. (21)

En verdad, ella no consigue impedir la reflexión mental, cuando se trate de la conexión entre los semejantes, porque la sintonía constituye ley inderogable, pero puede imponer el juego de la disciplina sobre los elementos que administra, de modo de mantenerlos conectados en la corriente del bien. (22)

En una reunión mediúmnica, es necesario desarrollar el control de la emisión mental de sus participantes, por medio de la acción disciplinada de la voluntad. En el caso contrario, la reunión pierde las características que le son propias de funcionar como un todo armónico, en que las personas vibran en unísono, en torno de un mismo propósito.

La concentración mediúmnica sólo es posible cuando el médium aprende a controlar sus emanaciones mentales y a administrar sus emociones, a partir del momento en que entra en sintonía con entidades espirituales.

Cuando hay concentración mediúmnica, automáticamente se forma una corriente mental, entre el médium y el Espíritu comunicante, denominada *corriente mediúmnica*.

Es a través de la corriente mental que los Espíritus "oyen" nuestra llamada. Es por ella que ellos se aproximan y hacen las uniones necesarias para que ocurra el intercambio mediúmnico.

En el hombre la corriente mental asume un aspecto más elevado y complejo.

En el cerebro humano (...), ella no se expresa tan sólo a la manera de impulso necesario a la sustentación de los circuitos orgánicos, con base en la nutrición y reproducción. Es pensamiento continuo, flujo energético incesante, revestido de poder creador inimaginable. (31) Establecida la corriente mental, se explaya sobre el cosmo celular en el que se manifiesta, manteniendo la fábrica admirable de las unidades orgánicas (...). (32)

Programa I – Módulo Nº 3 – 1ª Parte – Guía 4 – Contenido. 3

La corriente mental, según anotamos, vitaliza, particularmente todos los centro del alma y, consecuentemente todos los núcleos endocrinos y coyunturas plexiformes de la usina física, en cuya urdidura dispone el Espíritu de recursos para los servicios de la emisión y recepción, o exteriorización de los propios pensamientos y asimilación de los pensamientos ajenos. (33)

Instalada la corriente mental, el resultado será la generación de un *circuito mediúmnico*, que suministra campo propio a la transmisión del mensaje del Espíritu comunicante.

Con la formación y manutención del circuito mediúmnico, el médium registra el pensamiento y los sentimientos del Espíritu comunicante, dándole la oportunidad de ser oído o visto por los encarnados.

Se aplica el concepto de circuito mediúmnico a la extensión del campo de integración magnética en que circula una corriente mental, siempre que se mantenga la sintonía psíquica entre sus extremos o, más propiamente dicho, el emisor y el receptor. (29). El emisor es, en la reunión mediúmnica, el Espíritu comunicante, siendo el médium el receptor de la comunicación espírita.

El circuito mediúmnico, de esa manera, expresa una "voluntad-llamada" y una "voluntad-respuesta", respectivamente, en el trayecto de ida y vuelta, definiendo el comando de la entidad comunicante y la concordancia del médium, fenómeno ese exactamente aplicable tanto a la esfera de los Espíritus desencarnados como a la de los Espíritus encarnados, por cuanto expresa conjugación natural o provocada en los dominios de la inteligencia, totalizando los servicios de asociación, asimilación, transformación y transmisión de la energía mental.

Para la realización de esas actividades, el emisor y el receptor guardan consigo posibilidades particulares en los recursos del cerebro, en cuya intimidad se procesan circuitos elementales del campo nervioso, atendiendo a trabajos espontáneos del Espíritu, como son, idea, selección, autocrítica y expresión. (30).

La Doctrina Espírita nos esclarece que no basta la realización de reuniones mediúmnicas, ni Espíritus que se comuniquen con los encarnados. Es fundamental que los trabajadores mediúmnicos sean pautados en clima de equilibrio, sobre todo cuando el comunicante no revela la armonía deseada.

La seriedad y la productividad de una reunión están relacionadas con una serie de factores, que pueden o no favorecer el intercambio mediúmnico.

3) CONDICIONES PROPICIAS PARA LA OBTENCIÓN DE UNA CONCENTRACIÓN MEDIÚMNICA.

3.1 – Cada componente del grupo precisa controlar o disciplinar su emisión mental.

La cooperación espontánea es el supremo ingrediente del orden (...). Cooperación significa obediencia constructiva a los impositivos afrentados y socorro implícito a las privaciones de la retaguardia.

Programa I – Módulo Nº 3 – 1ª Parte – Guía 4 – Contenido. 4

Quien ayuda es ayudado, encontrando, en silencio, la más segura fórmula de ajuste a los procesos de la evolución. (23)

El Espíritu, llegando a un medio que le sea completamente simpático, ahí se sentirá más a la voluntad (...). Si los pensamientos fueran divergentes, resultará de ahí un choque de ideas desagradables al Espíritu y, por consiguiente, perjudicial a la comunicación. Lo mismo ocurre con un hombre que tenga que hablar delante de una asamblea: si siente que todos los pensamientos le son simpáticos y benévolos, la impresión que recibe reacciona sobre sus propias ideas y le da más vivacidad. La unanimidad de ese concurso ejerce sobre él una especie de acción magnética que le duplica los recursos, al paso que la indiferencia, o la hostilidad lo perturban y paralizan. (1)

3.2 – El médium necesita estar consciente del papel que desempeña en la reunión.

Convenzámonos de que nuestra mente posee muchas cosas en común con el aparato radiofónico. Emisiones constructivas o deprimentes nos alcanzan incesantemente y pueden alterarnos el modo de ser, pero no podemos olvidar que nuestra voluntad es el sintonizador. En mediumnidad, por tanto, no podemos olvidar el problema de la sintonía. Atraemos a los Espíritus que se afinan con nosotros, tanto cuanto somos por ellos atraídos; y si es verdad que cada uno de nosotros solamente puede dar conforme lo que tiene, es indiscutible que cada uno recibe de acuerdo con aquello que da. (12)

Ser médium es ser ayudante del Mundo Espiritual. Y ser ayudante en determinado trabajo es ser alquien que auxilia espontáneamente. (...) (24)

Si no podemos entender eso, observemos al avión, por más simple que sea. Todo es amparo inteligente y acción maquinal del convoy aéreo. Torres de observación le indican la ruta y vigorosos motores le garantizan la marcha.

Pero todo puede fallar, si fallasen el entendimiento y la disciplina en el aviador que está dentro de él. (25)

3.3 – La reunión debe ser la más homogénea posible

El poder de asociación de los pensamientos de los participantes de la reunión producirá una corriente mental y un circuito mediúmnico, propicios a la manifestación de los Espíritus. Desde que el Espíritu es en cierto modo alcanzado por el pensamiento, como nosotros somos por la voz, veinte personas, uniéndose con la misma intención, tendrán necesariamente más fuerza que una sola; pero a fin de que todos esos pensamientos concurran para el mismo fin, es preciso que vibren en unísono; que se confundan, por decir así, en uno sólo, lo que no puede darse sin la concentración. (1)

Toda reunión espírita debe, pues, tender para la mayor homogeneidad posible. Quede entendido que hablamos de las que se desea llegar a resultados serios y verdaderamente útiles. (2)

Siendo el recogimiento y la comunión de los pensamientos las condiciones esenciales a toda reunión seria, es fácil de comprender que el número excesivo de los asistentes constituye una de las causas más contrarias a la homogeneidad. (3)

Programa I – Módulo Nº 3 – 1ª Parte – Guía 4 – Contenido. 5

Si los pensamientos divergentes de los circunstantes son una causa de perturbación e insuceso, por un efecto contrario, los pensamientos dirigidos hacia un objetivo común, sobre todo cuando es elevado, produce vibraciones armónicas que difunden en el ambiente una impresión de calma, de serenidad, que penetra al médium y facilita la acción de los Espíritus. (4)

Debemos, pues, entender que una reunión mediúmnica es un ser colectivo, cuyas cualidades y propiedades son la resultante de las de sus miembros y forman como un eje. Ahora, este eje tendrá más fuerza cuanto más homogéneo fuera. (1)

Los más secretos pensamientos se revelan e interfieren en las experiencias mediúmnicas. (5) Así, en el equipo de servicio espiritual, cada mente precisa afinarse con la tarea, aunque vibre en diversa expresión. Es importante observar qué onda mental estamos asimilando para conocer la calidad de nuestro trabajo y juzgar nuestra dirección. (13)

Cuando, a veces, los miembros de un grupo están agitados por intensas preocupaciones, el lenguaje del médium puede resentirse de ese hecho. Lo mismo se dará con la acción de los Espíritus sobre el médium y recíprocamente. (5)

La concentración exige, pues, la armonía del pensamiento de todos los integrantes de la reunión, porque cada inteligencia emite las ideas que le son peculiares definiéndose en ondas de energía viva, pero si arroja de sí esas fuerzas, igualmente las recibe, por el que influencia y es influenciada. (11)

3.4 – El equipo debe colaborar con los dirigentes espirituales en cualquier situación.

Una reunión mediúmnica será productiva si hay concentración mediúmnica. La inestabilidad de pensamiento genera desarmonía en la corriente vibratoria. Y esta armonía afecta al médium, propiamente dicho, lo cual, en determinados momentos, parece que pierde "el hilo de las ideas". Los colaboradores desencarnados generalmente procuran restablecer el ritmo, lo que no siempre es posible, sobre todo cuando los encarnados permanecen inquietos, dejando la mente vagar, creando imágenes mentales ajenas al trabajo, preocupados con los quehaceres domésticos o impacientes con el desarrollo de las actividades en la reunión. (16)

Nunca está demás recordar la necesidad de la preparación espiritual y del estudio, del desenvolvimiento del sentido de la responsabilidad y de la dedicación que cada uno debe buscar, para hacer parte de una reunión mediúmnica.

La actividad de concentración exige paciencia, perseverancia y deseo sincero de colaborar. Exige, en fin, esfuerzo del participante. Recordemos aún lo siguiente:

(...) quien dice concentrar, forzosamente se refiere al acto de congregar alguna cosa. Ahora, si los amigos encarnados no toman en serio las responsabilidades que deben respetar fuera de los recintos de práctica espiritista; si por ventura son cultores de la liviandad, de la indiferencia, del error deliberado e incesante, de la temeridad, de la inobservancia interna de los consejos de perfección cedidos a otro, ¿que podrán concentrar en los momentos fugaces de servicio espiritual?

Programa I – Módulo Nº 3 – 1ª Parte – Guía 4 – Contenido. 6

Una buena concentración exige vida recta. Para que nuestros pensamientos se unan unos a los otros, suministrando el potencial de noble unión para el bien, es indispensable el trabajo preparatorio de actividad mental en la meditación de orden superior. La actitud íntima de relajación, ante las lecciones evangélicas recibidas, no pueden conferir al creyente o al cooperador, la concentración de fuerzas espirituales en el servicio de elevación, tan sólo porque estos se entreguen, sólo por algunos minutos en la semana, a pensamientos compulsivo de amor cristiano. (17)

* * *

ORIENTACIÓN AL INSTRUCTOR

Al final de la reunión, los alumnos deberán ser capaces de:

- Dar el concepto de concentración.
- Explicar los mecanismos de la concentración mediúmnica y los medios de obtenerla de forma eficiente.

Programa I – Módulo Nº 3 – 1ª Parte – guía 4 – Contenido. 7

GLOSARIO

Córtex cerebral Camada superficial o externa del cerebro.

Endocrinos Núcleos u órganos endocrinos son centros productores de

secreción interna. Las hormonas son producidas por las

glándulas endocrinas.

Fotonio Lo mismo que "quantum" de energía luminosa. (Quantum:

unidad elemental de la energía luminosa.)

Fulcro Sustentáculo. Todo lo que sirve para amparar alguna cosa.

Hausto Sorbo, trago, porción.

Junturas plexiformes Puntos de unión de los plexos.

Plexos Red formada por muchos hilos nerviosos, musculares y

vasculares, caracterizando, respectivamente: plexos nerviosos, plexos musculares, y plexos vasculares. Es, pues, el encadenamiento de nervios o fibras musculares o

vasos (sanguíneos y linfáticos)

Sistema periódico O tabla (tablilla) periódica de los elementos químicos. Se

dice de la clasificación de átomos de mismo número atómico (carga nuclear) formadores de sustancias simples o compuestas. La tablilla periódica está formada de 103 elementos químicos, siendo el Hidrógeno el primero de la tabla y el Laurencio el último. De ese total de 103 elementos, 92 son considerados de ocurrencia natural en

la naturaleza.

Programa I – Módulo Nº 3 – 1ª Parte – Guía 4 – Contenido. 8

FUENTES DE CONSULTA

1.	KARDEC, Allan. De las reuniones y Sociedades Espíritas. <i>El Libro de los Médiums.</i> Trad. De Guillón Ribeiro. 62. ed. Río de Janeiro: FEB, 1996. Cap. XIX, Ítem 331, p. 427.
2.	Ítem 331, p. 428.
3.	Ítem 332, p. 428.
4.	DENIS, León. Condiciones de Experimentación. <i>En lo Invisible</i> . Trad. De Leopoldo Cirne. 17. ed. Río de Janeiro: FEB, 1996, p. 99.
5.	p. 100.
6.	FRANCO, Divaldo Pereira. Concentración. <i>Depósito de Sabiduría.</i> `por el Espíritu Juana de Ángelis. Salvador, BA: Alborada, 1980, p. 99.
7.	Mediumnidad y Vicio. <i>Sementera de Fraternidad</i> . Por diversos Espíritus. 3. ed. Salvador, BA: Alborada, 1979, p. 123.
8.	IMBASSAHY, Carlos. Respuestas a las objeciones formuladas a la parte científica del Espiritismo. <i>El Espiritismo a la Luz de los Hechos.</i> 4. ed. Río de Janeiro: FEB, 1989, p. 67.
9.	SOUZA, Juvanir Borges. <i>Tiempo de Renovación.</i> Río de Janeiro: FEB, 1990. Cap. 17, p. 140.
10.	VALENTE, Aurelio A. organización de grupos, método de trabajo. Sesiones Prácticas y Doctrinarias de Espiritismo. 6. ed. Río de Janeiro: FEB, 1987. Cap. 4, p. 76.
11.	XAVIER, Francisco cándido. Pensamiento y Conducta. <i>Encuentro Marcado</i> . Por el Espíritu Emmanuel. 9. ed. Río de Janeiro: FEB, 1987. Cap. 41, p. 127.
12.	Estudiando la Mediumnidad. <i>En los dominios de la Mediumnidad</i> . Por el Espíritu André Luiz. 27. ed. Río de Janeiro: FEB, 2000. Cap. 1, p. 18.
13.	p. 20.
14.	Pensamiento y mediumnidad. Cap. 13, p. 122.
15.	Salud. <i>Hablando a la Tierra</i> . Por diversos Espíritus. 5. ed. Río de Janeiro: FEB, 1991, p. 147.
16.	En el Trabajo Activo. <i>Los Mensajeros</i> . Por el Espíritu André Luiz. 35. ed. Río de Janeiro: FEB, 2001. Cap. 47, p. 243.
17.	p. 244.

Programa I – Módulo Nº 3 – 1ª Parte – Guía 4 – Contenido. 9

FUENTES DE CONSULTA

18.	Es espejo de la Vida. <i>Pensamiento y Vida.</i> Por el Espíritu Emmanuel. 8. ed. Río de Janeiro: FEB, 1997, p. 11-12.
19.	p. 15.
20.	p. 16.
21.	p. 17.
22.	p. 17-18.
23.	p. 21-22.
24.	p. 28-29.
25.	Médium. <i>Siembra de los Médiums.</i> Por el Espíritu Emmanuel. 9. ed. Río de Janeiro: FEB, 1995, p. 138.
26.	Voces del Gran Más Allá. Por diversos Espíritus. 4. ed. Río de Janeiro: FEB, 1990. Cap. 39, p. 164.
27.	y VIEIRA, Waldo. Crepúsculos Mentales. <i>Mecanismos de la Mediumnidad.</i> Por el Espíritu André Luiz. 16. ed. Río de Janeiro: FEB, 1998, p. 44.
28.	p. 45.
29.	p. 55.
30.	p. 56.
31.	p. 81-82.
32.	p. 82.
33.	p. 83.



FEDERACIÓN ESPÍRITA BRASILEÑA



CURSO DE ESTUDIO Y EDUCACIÓN DE LA MEDIUMNIDAD

1ª Parte: Fundamentación Espírita: La Práctica Mediúmnica.

Guía 5: La influencia moral del médium y del medio ambiente en las comunicaciones mediúmnicas.

Objetivos Específicos

- Esclarecer cómo la moral del médium y el ambiente espiritual de las reuniones influencian las comunicaciones mediúmnicas.
- Analizar la importancia de la reforma moral en la práctica mediúmnica.

1) INFLUENCIA MORAL DE LOS MÉDIUMS EN LAS COMUNICACIONES DE LOS ESPÍRITUS

Es oportuno esclarecer que el desarrollo de la facultad mediúmnica no guarda relación con la moralidad del médium. La facultad en sí, no depende de lo moral. Lo mismo, sin embargo, no se da con su uso, que puede ser bueno o malo, conforme las cualidades del médium. (1) Explicamos:

La mediumnidad es un don que Dios nos concedió como auxilio a nuestro progreso espiritual. Si hay personas indignas que la posee, es que precisan de eso más que las otras, para mejorarse. (2)

Debemos considerar que la mediumnidad no es una gracia o un don especial concedido a las criaturas privilegiadas, pero es una facultad humana como las demás. La moral del médium determina su comportamiento como criatura humana y regula sus relaciones con los Espíritus. La cuestión moral no surge de la facultad mediúmnica, sino de su conciencia. No se puede decir que un médium entregado a prácticas maliciosas o a objetivos condenables, contrarios al sentido moral, no sea médium. Así como hay criaturas buenas y malas en la Tierra, hay Espíritus malos y buenos que con ellas se afinan y se sirven de la mediumnidad para fines malos o buenos. Si el médium sin moral se corrige y pasara a portarse por los principios morales, pasará a servir a los Espíritus buenos a través de su mediumnidad. Así ocurre con todas las facultades humanas. El hombre puede aplicar su inteligencia para el mal o para el bien, pero su inteligencia es siempre la misma, actúe en un campo o en otro. (13)

Los médiums que hacen mal uso de sus facultades responderán por esto. Serán punidos doblemente, porque tienen un medio más para esclarecerse y no lo aprovechan. Aquél que ve claro y tropieza es más censurable que el ciego que cae en el foso. (2)

Programa I - Módulo Nº 3 - 1ª Parte - Guía 5 - Contenido. 1

A pesar que determinado médium no posea aún moral elevada, no significa que esté impedido de obtener mensajes de un Espíritu Superior.

Esto puede ocurrir, por lo menos, en tres situaciones: la primera, por la inexistencia de un medianero que ofrezca mejores condiciones para la transmisión del mensaje; la segunda, porque el Espíritu comunicante puede tener la intención de llevar al médium a reflexionar sobre su conducta moral y empeñarse en la corrección; y la tercera, por la necesidad del grupo, en el cual actúa el médium.

No obstante, causan extrañeza, no pocas veces, las comunicaciones mediúmnicas procedentes de los Espíritus nobles a través de personas insensatas o portadoras de conducta irregular. (...) Aún, con objetivos elevados, las entidades superiores, por falta a veces de médiums que sintonicen con sus relevantes propósitos, se valen de aquellos que encuentran, con doble finalidad: advertirlos a través de orientaciones seguras y auxiliar a las personas confiantes o necesitadas que buscan el socorro.

No mejorándose tales médiums, agravan más su estado espiritual, pues no se pueden justificar posteriormente (...), bajo la alegación de que ignoraban la gravedad de los deberes de que se encontraban investidos.

Además, la mediumnidad es neutra en sí misma, cual teléfono que puede ser utilizado por personas buenas o malas, de conducta elevada como reprochable, ricas o necesitadas (...). (10)

Malbaratar el precioso talento de la mediumnidad, dejándola ensuciarse bajo el uso con finalidades pueriles y frívolas, indignas y vulgares, acarrea penosas aflicciones que imponen renacimientos dolorosos (...). (11)

La incorrecta utilización de los recursos mediúmnicos entorpece los centros de registro (canales mediúmnicos o centros de fuerza) y termina, casi siempre, por desarmonizar el psiquismo y la emoción, llevando a patologías muy complejas.

Médiums celosos, inmorales, simoníacos(*), exhibicionistas, mentirosos y portadores de otras imperfecciones morales, pululan en todas partes, descuidados y livianos, creyéndose ignorados por las leyes soberanas y suponiéndose detentores de fuerzas propias, pudiéndolas utilizar a su beneplácito sin ninguna responsabilidad ni consecuencia moral.

Incluso estos, una vez que otra, son visitados por los mentores espirituales compadecidos, que a ellos se acercan para auxiliarlos, intentando despertarlos para los deberes y compromisos con respeto. (11)

Si el médium, desde el punto de vista de la ejecución, no pasa de ser un instrumento, ejerce, todavía, una influencia muy grande, bajo el aspecto moral. Pues para comunicarse, el Espíritu desencarnado se identifica con el Espíritu del médium, esta identificación no se puede verificar, sino habiendo, entre uno y otro, simpatía y, si así es lícito decirse, afinidad. Ahora, los buenos tienen afinidad con los buenos y los malos con los malos, de donde se sigue que las cualidades morales del médium ejercen influencia capital sobre la naturaleza de los Espíritus que por él se comunican.

^(*) SIMONIACO: quien trafica con cosas sagradas.

Programa I – Módulo Nº 3 – 1ª Parte – Guía 5 – Contenido. 2

Si el médium es vicioso, los Espíritus inferiores se agrupan a su alrededor, siempre prontos a tomar el lugar de los buenos Espíritus evocados. Las cualidades que atraen a los buenos Espíritus, preferentemente son: La bondad y la benevolencia, la sencillez del corazón, el amor al prójimo y el desprendimiento de las cosas materiales. Los defectos que los apartan son: el orgullo, el egoísmo, la envidia, los celos, el odio, la codicia, la sensualidad y todas las pasiones que esclavizan al hombre a la materia. (3)

Todas las imperfecciones morales son otras tantas puertas abiertas al acceso de los malos Espíritus. La que, sin embargo, ellos exploran con más habilidad es el orgullo, porque es la que la criatura menos confiesa a sí misma. El orgullo ha perdido a muchos médiums dotados de las más bellas facultades y que, si no fuera por esa imperfección, hubieran podido tornarse instrumentos notables y muy útiles, al paso que, presas de Espíritus mentirosos, sus facultades, después de haberse pervertido, se aniquilaron y más de uno se vio humillado por amarguísimas decepciones.

El orgullo en los médiums, se traduce por señales inequívocas, a cuyo respecto tanto más necesario es que se insista, cuando constituye una de las causas más fuertes de sospecha, en lo tocante a la veracidad de sus comunicaciones. Comienza por una confianza ciega en esas mismas comunicaciones y en la infalibilidad del Espíritu que las da. De ahí un cierto desdén por todo lo que no venga de ellos: es que creen tener el privilegio de la verdad. El prestigio de los grandes nombres, con que se adornan los Espíritus tenidos por sus protectores, los deslumbra y, como en ellos el amor propio sufriría si tuviesen que confesar que son engañados, repelen todo y cualquier consejo; los evitan incluso apartándose de sus amigos y de quien quiera que les pueda abrir los ojos. Si consienten en escucharlos, no dan ningún aprecio a las opiniones, por cuanto dudar del Espíritu que los asiste sería casi una profanación. Se molestan con la menor contradicción, con una simple observación crítica y llegan, a veces, hasta el punto de odiar a las propias personas que les han prestan servicio. (...).

Debemos también convenir en que, muchas veces, el orgullo se despierta en el médium por los que lo rodean. Si él tiene facultades un poco trascendentes, es buscado y alabado y empieza a creerse indispensable. Luego toma aires de importancia y desdén, cuando presta a alguien su ayuda. (4)

Los médiums livianos y poco serios atraen, pues, a Espíritus de la misma naturaleza; por eso es que sus comunicaciones se muestran llenas de banalidades, frivolidades, ideas truncadas y, no es raro, muy heterodoxas, espiríticamente hablando. Ellos pueden decir, ciertamente, y a veces lo dicen, cosas aprovechables (...). Espíritus hipócritas insinúan, con habilidad y preconcebida perfidia, hechos de pura invención, aserciones mentirosas, a fin de eludir la buena fe de los que les dispensan atención. (5)

Programa I – Módulo Nº 3 – 1ª Parte – Guía 5 – Contenido. 3

Hay también médiums que se unen a Espíritus cínicos, cuyas comunicaciones son de naturaleza obscena. (5)

2. INFLUENCIA DEL MEDIO AMBIENTE EN LAS COMUNICACIONES DE LOS ESPÍRITUS

Los médiums que no poseen una buena base de cultura doctrinaria espírita, que traen algunas imperfecciones morales y no se esfuerzan en combatirlas, presentan una cierta inestabilidad en las comunicaciones que reciben de los Espíritus.

Son médiums que, por no concienciarse aún de la gravedad de que el ejercicio mediúmnico se reviste, permanecen livianos cuan insensatos, vinculados a las mentes ociosas y vulgares de la erraticidad inferior, de donde igualmente proceden...

Pueden ser, a veces, instrumentos de comunicaciones serias y aprovechables; mientras tanto, en razón de la condición vibratoria que procede de la conducta, más fácilmente se dejan influenciar por los Espíritus portadores de iguales condiciones evolutivas, con los cuales conviven en acentuado comercio psíquico.

De ese modo, constituyen la gran mole de médiums frívolos e inestables. Están siempre en conflicto al respecto de la legitimidad de las comunicaciones de que se ven objeto, o en caso contrario, cayendo en terrible fascinación (...). (12)

Conforme sea el medio ambiente donde el médium viva, por deliberación propia y por avatares de la vida, este puede influenciar su manera de ser, su conducta para el bien o para el mal. (6)

Es preciso entender correctamente la influencia del medio ambiente en las comunicaciones de los Espíritus.

Los Espíritus superiores no van a las reuniones donde saben que la presencia de ellos es inútil. (7) En los medios poco instruidos, pero que hay sinceridad, donde los médiums se esfuerzan para renovarse moralmente, ellos van buenamente. Pueden apartarse de las reuniones donde predominan personas instruidas, pero que son orgullosas, irónicas o egoístas. (7)

Por otro lado, los Espíritus inferiores (imperfectos) no son impedidos de comparecer a reuniones serias. Al contrario, los buenos Espíritus los encaminan a tales lugares para que puedan ser favorecidos por las enseñanzas suministradas ahí. (7)

La reunión caracterizada por la presencia de personas livianas, inconsecuentes, ocupadas con sus propios placeres, es ambiente favorable y propicio a la manifestación de Espíritus del mismo padrón vibratorio. (8)

Es posible que en esa asamblea fútil comparezca un Espíritu superior, pero este vendrá para pronunciar palabras ponderosas, como un buen pastor que acude al llamamiento de sus ovejas descarriadas. No obstante, desde el momento en que no sea comprendido ni escuchado, se retira, como lo haría en su lugar cualquiera de nosotros, teniendo los otros el campo libre. (9)

Programa I – Módulo Nº 3 – 1ª Parte – Guía 5 – Contenido. 4

Para que una reunión merezca la asistencia de los buenos Espíritus – lo que llevará al natural apartamiento de los malos y a la permanencia de los legítimos necesitados – es necesario que sus componentes estén concienciados de la importancia de reformarse moralmente.

El médium que se esfuerza con vistas a su perfeccionamiento moral, además de tornarse un instrumento preferido de los Espíritus superiores, aprende a auxiliar con equilibrio, a los sufrientes que buscan amparo y consuelo, dentro y fuera de la Casa Espírita.

En las tareas de atendimiento a Espíritus sufrientes por medio de la psicofonía – que es la facultad más utilizada para esa finalidad – incluso que el médium se encuentre en una situación moral-intelectual mejor que la del Espíritu comunicante, se enseñoreará de la situación, actuando como si fuera bondadoso enfermero que pone sus servicios a disposición de un enfermo caprichoso, desarmonizado.

El Espíritu desencarnado, imantándose al médium por la corriente nerviosa – canal a través del cual el médium se mantiene informado de todas las palabras que el desencarnado mentalice y pretenda decir – se apodera temporalmente de su órgano vocal, apropiándose de su mundo sensorial (el Espíritu oye, observa y razona con algún equilibrio). Mientras tanto, aunque el desencarnado se enseñoreé de las fuerzas del médium, es éste quien controla al Espíritu, comandando firme las riendas de la propia voluntad. (14) (15)

* * *

ORIENTACIONES AL INSTRUCTOR

Al final de la reunión, los alumnos deberán tener condiciones de explicar de qué forma la influencia moral del médium y del medio ambiente interfiere en las comunicaciones de los Espíritus.

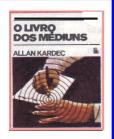
Programa I – Módulo Nº 3 – 1ª Parte – Guía 5 – Contenido. 5

FUENTES DE CONSULTA

1.	KARDEC, Allan. De la Influencia Oral del Médium. <i>El Libro de los Médiums</i> . Trad. De Guillón Ribeiro. 68, ed. Río de Janeiro: FEB, 1999. Cap. XX, Ítem 226, p. 283.
2.	p. 284.
3.	Ítem 227, p. 287-288.
4.	ítem 228, p. 288-289.
5.	ítem 230, p. 291.
6.	Ítem 231, p. 294.
7.	p. 294-295.
8.	Ítem 232, p. 295-296.
9.	p. 296.
10.	FRANCO, Divaldo Pereira. Médiums Imperfectos. <i>Médiums y Mediumnidad</i> . Por el Espíritu Vianna de Carvalho. 2. ed. Niteroi (RJ): Arte y Cultura, 1991, p. 85.
11.	p. 86.
12.	p. 89.
13.	PIRES, H. La Moral Mediúmnica. <i>Mediumnidad</i> . San Pablo (SP): Paideia, 1986, p. 69.
14.	Xavier, Francisco Cándido. Psicofonía consciente. <i>En los Dominios de la Mediumnidad.</i> Por el Espíritu André Luiz, 27. ed. Río de Janeiro: FEB, 2000, p. 55.
15.	p. 55-56.



FEDERACIÓN ESPÍRITA BRASILEÑA



CURSO DE ESTUDIO Y EDUCACIÓN DE LA MEDIUMNIDAD PROGRAMA I Módulo Nº. 3

1ª Parte: Fundamentación Espírita: La Práctica Mediúmnica.

Guía 6: Educación y desarrollo de la facultad mediúmnica.

Objetivos Específicos

- Explicar qué es educación de la mediumnidad y cómo realizarla.
- Esclarecer por qué debe esforzarse el médium para educar su facultad.

1. ¿QUÉ ES EDUCACIÓN O DESARROLLO DE LA MEDIUMNIDAD?

Educación o desarrollo de la mediumnidad es el conjunto de acciones educativas dirigidas para el ejercicio correcto de la mediumnidad. Esas acciones están formadas de cursos de estudio y educación mediúmnica y en los trabajos de larga duración de los grupos mediúmnicos, existentes en las Casas Espíritas.

La educación mediúmnica es para toda la existencia, pues a medida que el médium se vuelve más hábil y perfeccionado, mejores requisitos son necesarios para la realización del ministerio abrazado. (17)

En la educación mediúmnica, a la vez que son suministradas por los Espíritus las orientaciones, el esfuerzo y la dedicación son factores preponderantes.

2. EDUCACIÓN ESPÍRITA DEL MÉDIUM

El lugar más adecuado para el desarrollo de las facultades mediúmnicas es el Centro Espírita, que funciona como escuela de formación espiritual y moral.

El Centro Espírita es un núcleo de estudio, de fraternidad, de oración y de trabajo, con bases en el Evangelio de Jesús, a la Luz de la Doctrina Espírita. (14)

Para el desarrollo de su mediumnidad, el médium cuenta con el auxilio de los benefactores espirituales, bajo la orientación de su Espíritu Protector. El Espíritu protector, ángel de la guarda o buen genio, es el que tiene por misión acompañar al hombre en la vida y ayudarlo a progresar. Es siempre de naturaleza superior, con relación al protegido. (6) Su atención junto al protegido, es siempre discreta, regulada de manera que no coaccione el libre albedrío del encarnado. (5)

El Espíritu protector puede delegar la tarea de protección a otros Espíritus, en el caso que sea necesario. Esos Espíritu pueden ser *familiares* del médium, con el cual tienen lazos más o menos duraderos, con el fin de serles útiles, dentro de los límites del poder que poseen, en la mayoría de las veces restricto. Sólo actúan por orden o permiso de los protectores espirituales. (6)

Programa I - Módulo Nº 3 - 1ª Parte - Guía 6 - Contenido. 1

El protector puede permitir, también, el auxilio de Espíritus simpáticos. Estos se sienten atraídos por el médium, por afectos particulares, por una cierta semejanza de gustos y de sentimientos. Normalmente, la duración de sus relaciones es circunstancial. (6)

En el plano físico, cabe a los instructores de los cursos de mediumnidad y a los dirigentes de grupos mediúmnicos la tarea de orientar a los médiums.

El equipo de encarnados que en el Centro Espírita actúa en las tareas de formación y educación del médium debe permanecer muy atento a la naturaleza del trabajo, para obtener de él buenos frutos. El orientador o instructor encarnado, además de su moral, debe ser un estudioso de la Doctrina Espírita y, en especial, de la mediumnidad.

La formación de buenos médiums espíritas no sólo cuenta con los esfuerzos del candidato a la tarea, mas exige segura orientación doctrinaria y ejemplos de moralidad cristiana, de los orientadores de los Centros Espíritas. Fuera de esto es como guerer machacar en hierro frío: no podemos prestar orientaciones o esclarecimientos si no estamos adecuadamente preparados o si nos mantenemos distanciados del estudio. No debemos exigir manifestaciones de paciencia, tolerancia o respeto, si aún no sabemos ejemplificar tales virtudes.

La educación o desarrollo de la mediumnidad, es un trabajo para toda la vida. Comienza antes de la reencarnación, continúa en ella y prosigue más allá del túmulo.

No obstante, considerando el trabajo educativo en los límites de una encarnación, podemos definir algunas directrices básicas.

a) Necesidad de amparo espiritual, si la eclosión mediúmnica se revela problemática.

Ante la presencia de problemas psíguicos, emocionales o físicos, es necesario que el candidato al mediumnismo (*) reciba asistencia espiritual, a su disposición en la Casa Espírita. Es preciso que primero haya una cierta armonización espiritual, antes de entregarse al ejercicio mediúmnico.

Es el momento de recibir el pase y el agua fluidificada; de participar en actividades de asistencia y promoción social a nuestros hermanos necesitados; de frecuentar las reuniones públicas evangélico-doctrinarias. El atendimiento espiritual mediante el diálogo fraterno será de gran valía. La realización del culto del Evangelio en el Hogar, así como la adquisición del hábito de orar, complementarán el trabajo espiritual, equilibrando al médium poniéndolo en condiciones adecuadas para el desarrollo de la facultad mediúmnica.

El médium necesitado de educar sus facultades mediúmnicas debe comprender que, en la fase inicial, es natural el surgimiento de un clima psicológico inconstante, de altibajos porque la mediumnidad, propiciando la interferencia de los desencarnados en la vida humana, al principio genera estados peculiares en el área de la emotividad así como en los estados fisiológicos. Porque más fácilmente se registran las presencias de seres negativos o perniciosos, la irradiación de sus energías produce esos estados anómalos, desagradables, que pueden ser confundidos con otros problemas patológicos. (15)

^(*) Mediumnismo se refiere al ejercicio mediúmnico.

Programa I – Módulo Nº 3 – 1ª Parte – Guía 6 – Contenido. 2

El orientador espírita encarnado debe ser capaz de convencerlo de que *el ejercicio correcto de la mediumnidad no ofrece ningún peligro a quien quiera que sea.*

Esa educación debe tener por objeto la facultad que está aflorando, a fin de que produzca los resultados superiores a que se destina. (16)

b) Necesidad de estudio

El médium tiene la obligación de estudiar mucho, observar intensamente y trabajar en todos los instantes por su propia iluminación. Solamente de ese modo podrá habilitarse para el desempeño de la tarea que le fue confiada, cooperando eficazmente con los Espíritus sinceros y dedicados al bien y a la verdad. (19)

El estudio proporcionará conocimiento al médium, orientándolo respecto a la naturaleza de los Espíritus que utilizarán su facultad mediúmnica y elucidándolo en cuanto a las bases de esas relaciones.

Una multitud de Espíritus nos rodean, ávidos de comunicarse con los hombres. Esa multitud está compuesta sobre todo de almas poco adelantadas, de Espíritus livianos, algunas veces malos, que la densidad de sus propios fluidos conserva presos a la Tierra. Las inteligencias elevadas, animadas de nobles aspiraciones, revestidas de fluidos sutiles, no permanecen esclavizadas a nuestra atmósfera después de la separación carnal: remontan más alto, a regiones que su grado de adelantamiento les indica. De ahí bajan muchas veces — es cierto — para velar por los seres que les son queridos; se inmiscuyen con nosotros, pero únicamente para un fin útil y en casos importantes (...). (12)

El escollo con que tropieza la mayoría de los médiums principiantes es el de tener que vérselas con Espíritus inferiores y deben darse por felices cuando son apenas Espíritus livianos. Precisan poner toda la atención en que tales Espíritus no asuman predominio, por cuanto, ocurriendo eso, no siempre les será fácil desembarazarse de ellos. Este punto es de tal modo importante, sobre todo en el comienzo, que no siendo tomadas las precauciones necesarias, pueden perderse los frutos de las más bellas facultades. (8)

c) Necesidad del auto-conocimiento y moralización

El empeño del médium en moralizarse, en verdad, debe hacer parte del proceso global de su auto-educación. Esto es porque, desarrollada en el hombre la razón, hasta el punto de hacerle posible juzgar y discernir, él llega al período en que, por el desarrollo de su libre albedrío (...), asumiendo la responsabilidad de sus actos, le cumple tomar sobre sí la tarea de la propia educación. (9)

Programa I – Módulo Nº 3 – 1ª Parte – Guía 6 – Contenido. 3

Lo primero, pues, que la criatura humana debe procurar es conocerse a sí misma, para saber cómo orientar su auto-educación. (...) Le cabe al mismo tiempo, conocer las cualidades que debe procurar desarrollar en sí y los hábitos viciosos y los obstáculos que pueden dificultarle en el desempeño de su tarea, hábitos y vicios que le importa destruir sin contemplaciones. (10)

Para una esmerada auto-educación, es preciso un permanente examen de conciencia, a fin de conocerse siempre, en todo momento, el estado de la propia alma. De este modo, resuelto a perfeccionarse, el individuo no pierde ocasión de estimular el desarrollo de las virtudes nacientes en sí y de ahogar los vicios y los malos hábitos que lo perjudican. (11)

Esta tarea es plenamente realizable por medio del poder de la voluntad y de la perseverancia, auxiliada por la práctica equilibrada y bien orientada de la mediumnidad.

d) Importancia del trabajo continuo en el bien

Nada verdaderamente importante se adquiere sin trabajo. Una lenta y laboriosa iniciación se impone a los que buscan los bienes superiores. Como todas las cosas, la formación y el ejercicio de la mediumnidad encuentran dificultades bastantes veces marcadas; conviene que insistamos en eso, a fin de prevenir a los médiums contra las falsas interpretaciones, contra las causas de errores y de desánimo. (12)

En la educación mediúmnica no existen reglas fijas ni programas simples para una orientación de resultados rápidos. (16)

Es imprescindible enriquecer el pensamiento, incorporándole los tesoros morales y culturales, los únicos que nos posibilitan fijar la luz de lleno para nosotros, de las Esferas Más Altas, a través de los genios de la sabiduría y del amor que supervisan nuestras experiencias. (20)

El aprendiz de la mediumnidad debe rendir culto al deber; trabajar espontáneamente; no creerse superior ni inferior a nadie; no esperar recompensas en el mundo; no centralizar las tareas en su persona; no dejarse conducir por las dudas; estudiar siempre; evitar la irritación; disculpar incesantemente; no temer a los perseguidores en cuanto en las tareas de la caridad y del amor en beneficio del prójimo. (18)

Facultades medianímicas y cooperación del mundo espiritual surgen por todas partes. Donde hay pensamiento hay corrientes mentales y donde hay corrientes mentales existe asociación. Y toda asociación es interdependencia e influencia recíproca. De ahí concluimos en cuanto a la necesidad de vida noble, a fin de atraer pensamientos que nos ennoblezcan. Trabajo digno, bondad, comprensión fraterna, servicio a los semejantes, respeto a la Naturaleza y oración, constituyen los medios más puros de asimilar los principios superiores de la vida, porque damos y recibimos, en espíritu, en el plano de las ideas, según leyes universales que no conseguiremos eludir. (21)

El médium vigilante, incluso en el inicio de sus tareas, procura estar atento a las artimañas y a los asaltos de nuestros hermanos retardatarios que habitan el plano espiritual. Ellos no tienen escrúpulo en aprovecharse de nuestras imperfecciones para engañar.

Programa I - Módulo Nº 3 - 1ª Parte - Guía 6 - Contenido. 4

El médium debe estar informado de que el inspirador invisible, aún preso a imperfecciones, conociéndole los lados vulnerables, le lisonjea el amor propio y las opiniones, súper-excitándole la vanidad, acumulándolo de elogios y prometiéndole maravillas. Poco a poco, desviándolo de cualquier influencia benéfica, de todo examen esclarecido, lo lleva a aislarse en sus trabajos. Es el comienzo de una obsesión, de un dominio exclusivista, que puede conducir al médium a sufrimientos mayores.

Esos peligros fueron, desde los principios del Espiritismo, señalados por Allan Kardec; pero todos los días estamos viendo médiums dejarse llevar por las sugerencias de Espíritus embusteros y ser víctimas de mistificaciones que los vuelven ridículos y vienen a caer sobre la causa que ellos creen servir. (13)

El médium debe comprender que la mediumnidad es cosa santa, que debe ser practicada santa y religiosamente. (4)

e) Necesidad de aprender a relacionarse con el mundo espiritual

La mediumnidad no basta por sí sola.

Es imprescindible saber qué tipo de onda mental asimilamos para conocer la calidad de nuestro trabajo y de enjuiciar nuestra dirección. (21)

Por tanto, necesitamos comprender (...) que nuestros pensamientos son fuerzas, imágenes, cosas y creaciones visibles y tangibles en el campo espiritual.

Atraemos compañeros y recursos, de conformidad con naturaleza de nuestras ideas, aspiraciones y llamadas.

Energía viva, el pensamiento mueve a nuestro alrededor, fuerzas sutiles, construyendo paisajes o formas y creando centros magnéticos u ondas, con los cuales emitimos nuestra actuación o recibimos la actuación de los otros (...). Nos comunicaremos con las entidades y núcleos de pensamientos, con los cuales nos ponemos en sintonía. (23)

f) La mediumnidad no debe ser profesionalizada

La mediumnidad seria no puede ser y no será nunca una profesión, no solo porque se desacredita moralmente, al identificarla con los que leen la buena suerte, sino también porque hay un obstáculo que se opone a eso. Es que se trata de una facultad esencialmente móvil, que puede desaparecer, mutable, con cuya perennidad nadie puede contar. Constituiría, por tanto, para el explotador, una fuente absolutamente incierta de recetas, de naturaleza a poder faltarle en el momento exacto en que más necesaria le fuese. Otra cosa muy diferente es el talento adquirido por el estudio, por el trabajo y que, por esa misma razón, representa una propiedad de la cual es naturalmente lícito a su poseedor, obtener partido. La mediumnidad, sin embargo, no es un arte, ni un talento, por lo que no puede hacerse una profesión. Ella no existe sin el concurso de los Espíritus; faltando estos, ya no hay mediumnidad. Puede subsistir la aptitud, pero su ejercicio se anula. (...) Explotar alguien la mediumnidad es, por consiguiente, disponer de una cosa de la cual no es realmente dueño. (3)

Programa I – Módulo Nº 3 – 1ª Parte – Guía 6 – Contenido. 5

g) Son pocos los médiums investidos de mandato mediúmnico

La mediumnidad debe ser siempre entendida como uno de los instrumentos que Dios nos concede para nuestro perfeccionamiento espiritual. Mientras tanto, la práctica mediúmnica puede ocurrir bajo la forma de una prueba o rescate de actos cometidos en existencias pasadas (mediumnidad de prueba), o como misión.

Por la mediumnidad de prueba, el médium aprende a armonizarse con el bien, desarrolla virtudes morales, en el contacto con el sufrimiento de los Espíritus, que lo utilizan en sus manifestaciones. Hecho diverso ocurre con la mediumnidad de misión. En esa situación, el médium ya está armonizado con el bien. Se revela un misionero, un instrumento de renovación social en el seno de una sociedad.

El médium misionero – incluso aunque no se dé cuenta de la misión de que fue investido – es siempre un Espíritu esclarecido, superior, cuyos ejemplos se asemejan a los de un pastor conduciendo a sus ovejas. No significando esto, no obstante, que no tenga pruebas o incluso expiaciones que vencer, una vez que no es aún un Espíritu puro.

Las misiones de los Espíritus tienen siempre por objetivo el bien. (...) Ellos están encargados de auxiliar al progreso de la humanidad, de los pueblos y de los individuos, dentro de un círculo de ideas más o menos amplias, más o menos especiales y de velar por la ejecución de determinadas cosas. Algunos desempeñan misiones más restringidas y, en cierto modo, personales o enteramente locales, como son asistir a los enfermos, a los agonizantes, a los afligidos; velar por aquellos de quien se constituyeron guías y protectores, dirigirlos, dándoles consejos o inspirándoles buenos pensamientos (...). El Espíritu adelanta conforme la manera que desempeña su tarea. (7)

Allan Kardec en *El Libro de los Médiums*, capítulo XXXII – Vocabulario Espírita – denomina *mediumnato* la misión providencial de los médiums. Es importante destacar que esa misión representa, de ordinario, una renovación social, capaz de impulsar al progreso en una determinada área del saber humano. Hecho diverso ocurre con algunas personas, inclusive médiums, que a pesar de promover un cierto movimiento de ideas no son portadores de una misión superior.

En ese sentido, es importante recordar los caracteres del verdadero misionero, según palabras de Kardec: En todas las cosas, el maestro debe saber siempre más que el discípulo; para hacer que la Humanidad avance moral e intelectualmente, son necesarios hombres superiores en inteligencia y en moralidad. Por eso, para esas misiones son siempre escogidos Espíritus ya adelantados, que hicieron sus pruebas en otras existencias, a la vista de que, si no fuesen superiores al medio en que tienen que actuar, les resultaría nula la acción. (1)

Programa I - Módulo Nº 3 - 1ª Parte - Guía 6 - Contenido. 6

Siendo así, habréis de concluir que el verdadero misionero tiene que justificar, por su superioridad, por sus virtudes, por la grandeza, por el resultado y por la influencia moralizadora de sus obras, la misión de la que se dice portador. (1)

El misionero de Dios es siempre modesto y humilde, generalmente se ignora así mismo como portador de una misión especial, revela, por el carácter, por las virtudes y por la grandeza moral, la misión de la que es portador. (2)

* * *

ORIENTACIONES AL INSTRUCTOR

Al final del estudio, los alumnos deberán tener condiciones de:

- Conceptuar educación mediúmnica.
- Decir cómo realizarla.
- Destacar la importancia de la educación mediúmnica en el ejercicio equilibrado de la mediumnidad.

Programa I – Módulo Nº 3 – 1ª Parte – Guía 6 – Contenido. 7

FUENTES DE CONSULTA

	, Allan. Falsos Cristos y Falsos Profetas. <i>El Evangelio Según el</i> ad. De Guillén Ribeiro. 116. ed. Río de Janeiro: FEB, 1999. Cap. XXI. Ítem
2p	. 324.
3N	lediumnidad Gratuita. Cap. XXVI, Ítem 9, p. 366-367.
4 Ít	em 10, p. 367.
	De la Intervención de los Espíritus. <i>El Libro de los Espíritus</i> . Trad. De . 80 ed. Río de Janeiro: FEB, 1998. Preg. 508, p. 262.
6P	reg. 514, p. 263-264.
7 D	de las Ocupaciones y Misiones de los Espíritus. Preg. 569, p. 284-285.
	De la Formación de los Médiums. <i>El Libro de los Espíritus</i> . Trad. De . 62. ed. Río de Janeiro: FEB, 1996. Cap. XXVI, ítem 211, p. 254-255.
9. AGUARO Janeiro: FEB, 1	D, Ángel. Auto-educación. <i>Grandes y Pequeños Problemas.</i> 3 ed. Río de 1976, p. 217.
10	p. 218-219.
11	p. 219-220.
	León. Educación y función de los médiums. <i>En lo Invisible</i> . Trad. De 17. ed. Río de Janeiro: FEB, 1996, p. 60.
13	p. 61.
14. FEDERA Río de Janeiro:	ACIÓN ESPÍRITA BRASILEÑA/CFN. <i>Orientación al Centro Espírita</i> . 4. ed. FEB, 1996, p. 13.
	O, Divaldo Pereira. Educación de las Fuerzas Mediúmnicas. <i>Médiums y</i> s. Por el Espíritu Vianna de Carvalho. 2. ed. Niteroi, RJ: Arte y Cultura,
16	p. 62.

	Programa I – Módulo Nº 3 – 1ª Parte – Guía 6 – Contenido. 8
	FUENTES DE CONSULTA
17.	p. 63.
18.	XAVIER, Francisco Cándido y VIEIRA, Waldo. Decálogo Para Médiums. <i>El Espíritu de Verdad.</i> Diversos Espíritus. 12. ed. Río de Janeiro: FEB, 2000, p. 22-23.
19.	XAVIER, Francisco Cándido. Preparación. <i>El consolador.</i> Por el Espíritu Emmanuel. 22. ed. Río de Janeiro: FEB, 2000. Preg. 392, p. 217-218.
20.	Estudiando la Mediumnidad. <i>En los Dominios de la Mediumnidad.</i> Por el Espíritu André Luiz. 26. ed. Río de Janeiro: FEB, 1999. Cap. I, p. 18.
21.	p. 20.
22.	Fuerzas viciadas. Cap. 15, p. 144.
23.	Sintonía. Por el Espíritu Emmanuel. 9. ed. Río de Janeiro: FEB, 1994. Cap. 28, p. 120.

Médiums Conscientes

Si te habitúas a un gran silencio interior, tras el ejercicio de un comportamiento moral noble, oirás... Registrarás sutiles impresiones psíquicas que vibran en los dobleces de la mente, articulando ideas, al mismo tiempo creando clichés, en los cuales se esculpen imágenes y se corporifican pensamientos imprimiéndose en los paneles de tus reflexiones proviniendo de otras inteligencias...

Mentes en vigorosas emisiones, conscientes o no, vibran en todas las direcciones.

Inapelablemente, por un proceso de sintonía en la misma faja de frecuencia de intereses, producen intercambio saludable o dañoso, en proceso de transmisión y de recepción.

Si te elevas por el pensamiento, alcanzas vibraciones nobles; si te perturbas y vulgarizas, registras las más groseras.

En la problemática de la mediumnidad, la cuestión de relevancia no se prende a la lucidez por la conciencia o al sueño por la inconsciencia para que el fenómeno sea auténtico, antes a la sintonía que resulta de los procesos de vinculación mental del sensitivo con las ideas e intereses que mejor le aprovechen.

Es de poca monta la algarabía como la desconfianza en torno de las manifestaciones por psicofonía y por psicografía bajo el control consciente del médium.

La relevancia está en el comportamiento moral de este, de lo que resultará el contenido del mensaje, por cuanto, de acuerdo con las construcciones mentales y el clima psíquico de cada uno, serán atraídos los Espíritus que se afinan por semejanza y necesidad emocional.

Sin duda, el escrúpulo debe siempre sortear al individuo en todas las labores a las que se enfervorice. Sin embargo, conviene considerar que el exceso de cautela es tan pernicioso como su falta.

No te excuses de producir mediúmnicamente, si te asoman conflictos, en cuanto al estado en la conciencia en que por tanto te encuentras.

Procura desincumbirte del ministerio, apoyado a las santas intenciones, y estructurado en los postulados del conocimiento doctrinario, con cuyos valores no tropezarás.

De forma alguna cultives recelos improcedentes tales como los fantasmas del animismo y de la mistificación.

En todo proceso mediúmnico intelectual o físico siempre encontrarás algo que se exterioriza del instrumento. No podría ser diferente.

Mediumnidad, como el propio nombre dice, es medio. La finalidad es el progreso del medianero, como de aquellos que le rodean en uno como en otro plano de la vida.

Consciente de las responsabilidades, manteniendo lucidez mental durante la manifestación del fenómeno, no delinquirás.

La vigilia te auxiliará a corregir los excesos y la disciplina los abusos.

* * *

Paulatinamente, mediante el ejercicio metódico de las facultades mediúmnicas y a través de la conducta correcta en el bien, conjugando la oración al trabajo, lograrás el éxito y los resultados felices que anhelas.

Mucho mejor para el trabajo en la Siembra del Bien el médium consciente, cuyos deberes están en pauta de equilibrio, a los inconscientes, cuyo comportamiento los señala con irresponsabilidad e insensatez.

La conciencia o lucidez durante el trance no es un impedimento para el desempeño de las tareas que te cabe desarrollar.

Jesús prosigue consciente de sus deberes, esperando a los hombres que, conscientemente y no autómatas, inermes, deseen cooperar en Su Viña de Luz.

0000000

FRANCO, Divaldo Pereira. *Rumbos Libertadores*. Por el Espíritu Juana de Ángelis. Salvador (BA): Editora Alborada, 1978, p. 139-140.



FEDERACIÓN ESPÍRITA BRASILEÑA



CURSO DE ESTUDIO Y EDUCACIÓN DE LA MEDIUMNIDAD PROGRAMA I Módulo Nº. 3

2ª Parte: Práctica.

Contenido: Armonización psíquica.

Objetivos Específicos

- Identificar, en la armonización psíquica, un medio que conduce al autoconocimiento y al equilibrio espiritual.
- Destacar la importancia de la armonización en las reuniones de intercambio mediúmnico.

La práctica de la armonización psíquica permite a la persona razonar sobre la importancia de su autoconocimiento, para que pueda ser más feliz o, por lo menos, más integrada en un mundo como en el que estamos viviendo, sujeto a transformaciones constantes y rápidas.

El ser humano que se empeña en buscar la paz íntima, aunque viva bajo el peso de grandes responsabilidades, con dificultades vivenciales dolorosas o estresantes, aprende a encarar la vida de frente, sin miedos o angustias, que tanto desarmonizan a las personas.

El trabajo práctico de armonización psíquica se puede hacer de esta forma:

- 1°) En la primera reunión práctica introductoria del tema, se debe explicar qué es armonización psíquica, qué fines propone y cuál es el medio de obtenerla. Es importante que este tema sea desarrollado como mínimo a lo largo de las reuniones de este Módulo. (Ver ayudas sobre el tema en anexo).
- 2º) Esclarecer que en todas las reuniones, a partir de esta introducción, serán reservados algunos minutos para que el participante aprenda a buscar recursos íntimos de armonización psíquica, lo que favorecerá su situación equilibrada en el trabajo mediúmnico.
- 3º) Explicar, con énfasis, que la armonización psíquica es un trabajo de todas horas, todos los días. Después, los ejercicios de relajamiento o los de meditación, así como los de la práctica de la oración indicados, deben ser asociados a la adquisición de hábitos de vida sanos.
- 4°) Destinar algunos minutos de la reunión, con preferencia al principio, para hacer ejercicios que favorecen la armonización psíquica.
- 5°) Observar si todos los alumnos están participando de los ejercicios, en caso contrario, analizar en conjunto las causas y buscar soluciones. Es importante que los participantes aprendan a ver al grupo como un todo colectivo, en que cada uno pueda contribuir para su propio equilibrio y para el equilibrio general.
- 6°) Los ejercicios de oración y de irradiación mental deben ir tras los ejercicios de armonización psíquica.

Curso de Estudio y Educación de la Mediumnidad Programa I – Módulo de Estudio Nº 3 2ª Parte: Armonización Psíquica

AYUDAS PARA LA PRÁCTICA DE ARMONIZACIÓN PSÍQUICA

1. ¿Qué es armonización psíquica?

La palabra armonización está relacionada al sustantivo armonía que, entre otros significados, quiere decir *coherencia*. Y sobre todo se traduce a *paz*. (Diccionario Contemporáneo de la Lengua Portuguesa, Caldas Aulete).

Armonización psíquica se dice con respecto a la capacidad que alguien tiene de obtener paz o equilibrio espiritual.

Hablar con paz o equilibrio espiritual para quien vive en un mundo atribulado como el planeta Tierra, puede parecer una utopía, una irrealidad.

De hecho, la vida no es fácil aquí, una vez que habitamos en un mundo de pruebas y de expiaciones. Sin embargo, vivir bajo el guante del dolor, entendiéndolo, haciendo esfuerzos para atenuarlo o soportarlo e incluso superarlo, es muy diferente de dejarse arrastrar por el sufrimiento, entregándose a sus brazos tenaces, triplicándolo de forma asustadora.

La búsqueda de la armonización interior nos conduce a un estado en que el dolor, o las situaciones estresantes de la vida, no nos afectan, o si lo hacen, no será con tanta intensidad, pero de forma perfectamente soportable.

2. Cómo obtener armonía psíquica

La Doctrina Espírita nos esclarece que, la paz espiritual se puede conseguir esencialmente por medio de los siguientes mecanismos:

- El autoconocimiento.
- La reforma íntima o moral.

Vamos a analizar cada uno de estos dos ítems.

2.1 El auto-conocimiento

En bellísimo mensaje contenido en *El Libro de los Espíritus*, San Agustín nos explica la importancia del auto-conocimiento.

El conocimiento de sí mismo es (...) la llave del progreso individual.

Pero, alegaréis vosotros, ¿cómo juzgarse a sí mismo? ¿A caso no nos engaña nuestro amor propio, empequeñeciendo las faltas que cometemos y haciendo que nos las excusemos? El avaro se cree simplemente ahorrativo y previsor. El orgullosos piensa que lo que posee es tan sólo dignidad, esto es demasiado cierto, pero vosotros disponéis de un medio de control que no puede induciros a error. Cuando os halléis indecisos acerca del mérito de una de vuestras acciones, preguntaos cómo la calificaríais si la realizase otra persona. Si la reprobáis en los demás, no podría ser más legítima para vosotros, porque Dios no tiene dos medidas para la justicia. Asimismo, tratad de averiguar lo que piensen de ella los otros, y no descuidéis tampoco la opinión de vuestros enemigos, porque éstos no tienen interés alguno en hermosear la verdad, y con frecuencia Dios los pone a vuestro lado como un espejo para advertiros con más franqueza que la que usaría con vosotros un amigo. Aquél que tiene el serio propósito de mejorarse explore su conciencia, pues, a fin de extirpar de ella las malas inclinaciones, del mismo modo que arranca de su jardín las malas hierbas. Haga, pues, el balance cotidiano de su jornada moral, así como el comerciante hace el de sus pérdidas y ganancias, y os aseguro que al primero le dejará más beneficios que al segundo. Si puede afirmar que su jornada ha sido buena, estará en condiciones de dormir en paz y aguardar sin temor su despertar en la otra vida (6)

■ El autoconocimiento es una necesidad para quien busca el equilibrio íntimo. Mientras no se conciencie de las propias posibilidades, el individuo se aturde en conflictos de naturaleza destructiva, o huye espectacularmente en estados depresivos, sumergiéndose en psicosis de variado orden, que lo dominan e inviabilizan su evolución, por lo menos momentáneamente.

La experiencia del autodescubrimiento le faculta identificar los límites y las dependencias, las aspiraciones verdaderas y falsas, los embustes del ego y las imposturas de la ilusión. (9)

De un modo general, vivimos todos en función de los impulsos inconscientes que se agitan en nuestro mundo interior. Manifestamos, sin control y sin conocimiento propio, nuestros deseos más recónditos, ignorando sus raíces y orígenes. (...)

Reflejamos inconscientemente un sin número de emociones, pensamientos, atracciones, repulsas, simpatías, antipatías y represiones. Somos un complejo indefinido de sentimiento e ideas que, la mayoría de las veces, brotan dentro de nosotros sin saber cómo y por qué.

Todos somos víctimas de nuestros deseos mal conducidos. Si sentimos dentro de nosotros una atracción fuerte y alimentamos un deseo de poseer, no nos preguntamos si tenemos el derecho de adquirir o de concretar aquella aspiración. Sentimos como si fuésemos dueños de lo que queremos, sin respetar los derechos del prójimo (...) (10)

Vemos constantemente los errores y defectos de los que nos rodean y somos incapaces de percibir nuestros propios errores, tan acentuados o más que los de los extraños. (...)

Ese comportamiento es típico en los seres humanos y confirman el desconocimiento de nosotros mismos, de las reacciones y manifestaciones que habitaron la intimidad de nuestro yo, sede del alma. (11)

■ La Doctrina Espírita nos esclarece que en algunas personas son aún muy tenaces los lazos de la materia para permitir que el Espíritu se desprenda de las cosas de la Tierra; la bruma que los envuelve les quita la visión del infinito, de donde resulta no romper fácilmente con sus inclinaciones ni con sus hábitos, sin percibir que haya cualquier cosa mejor que aquello de que son dotados. (...) En una palabra: no divisan más que un rayo de luz, insuficiente para guiarlos y facultarles una vigorosa aspiración, capaz de dominar sus tendencias. (2)

Esas personas, incluso aunque se llamen espíritas, son, en realidad, espíritas imperfectos, algunos de los cuales quedan a mitad del camino o se apartan de sus hermanos en creencia, porque retroceden ante la obligación de reformarse, o guardan sus simpatías para aquellos otros que comparten con ellos sus debilidades o prevenciones. Sin embargo, la aceptación del principio de la Doctrina es un primer paso que les hará más fácil dar el segundo, en una existencia futura. (3)

El verdadero espírita es tocado en el corazón, de ahí que sea inquebrantable su fe. El uno es como el músico que se emociona al percibir ciertos acordes, mientras que el otro sólo escucha sonidos. Se reconoce al verdadero espírita por su transformación moral y por los esfuerzos que realiza para dominar sus malas inclinaciones. (3)

2.2 Reforma moral

El autoconocimiento nos conduce, inexorablemente, a la necesidad de reformarnos moralmente, como condición de ser más felices, de adquirir paz interior.

Así, el primer paso para que nuestra reforma moral se realice consiste en identificar los vicios o las malas tendencias que aún poseemos para combatirlos. Reforma moral es la búsqueda de virtudes, combatiendo los vicios y las pasiones inferiores.

El mayor de todos los vicios es el egoísmo, nos esclarecen los Espíritus superiores. De ahí deriva todo mal. Estudiar todos los vicios y veréis que en el fondo de todos hay egoísmo. Por más que los combatáis, no llegaréis a extirparlos, mientras no ataquéis el mal en su raíz, destruyendo la causa. Tiendan, pues, todos vuestros esfuerzos hacia ese objetivo, porque allí está la verdadera plaga de la sociedad humana. El que quiera acercarse, ya en esta vida, a la perfección moral, debe arrancar de su corazón todo sentimiento de egoísmo, porque este es incompatible con la justicia, el amor y la caridad. Él neutraliza todas las demás cualidades. (5)

El otro vicio moral, que ha proporcionado grandes sufrimientos es el orgullo. Según el mensaje de un Espíritu Protector, que consta en *El Evangelio Según el Espiritismo*, el orgullo nos induce a creernos más de lo que somos; a no admitir una comparación que podría rebajarnos; a vernos, por el contrario, tan por encima de nuestros hermanos – ya por el talento, ya en cuanto a posición social, e incluso a lo que respecta a ventajas personales – que el menor paralelo nos irrita y lastima. (1)

■ La vanidad, procedente del orgullo, es otro vicio que ha traído a los hombres grandes infortunios.

A continuación, destacamos sus facetas más comunes:

- a) Presentación personal exuberante (en el vestir, en los adornos, en los gestos afectados, en el hablar demasiado);
- b) evidencia de cualidades intelectuales. Sin economizar referencias a la propia persona, o a algo que realiza;
- c) esfuerzo en realzar dotes físicas, culturales o sociales;
- d) intolerancia para con aquellos cuya condición social o intelectual es más humilde;
- e) aspiración a cargos o posiciones de destaque;
- f) no reconocer la propia culpabilidad en las situaciones de descontento delante de los infortunios por los que pasa;
- g) obstrucción mental en la capacidad de autoanalizarse, no aceptando sus posibles faltas o errores, culpando vagamente a la suerte, a la infelicidad inmerecida o al azar.

La vanidad, furtivamente, está casi siempre presente dentro de nosotros. (12)

La envidia, los celos y la avaricia son otros vicios que nos conducen a actitudes desarmonizadas de agresividad, de odio, de venganza y, por consiguiente, de remordimiento y de infelicidad.

- ➤ Con relación a la envidia, los Espíritus de la Codificación nos hacen una advertencia en una pregunta que debe merecer profunda reflexión por nuestra parte. Respondiendo a la pregunta 926 de El Libro de los Espíritus, que trata de los males oriundos de la civilización, ellos nos preguntan a su vez: envidiáis los gozos de los que os parecen los felices del mundo. ¿Sabéis, por ventura, lo que les está reservado? (7)
- ➤ La respuesta a la pregunta 933 nos dice así, alertándonos: ¡Envidia y celos! ¡Dichosos los que no conocen esos dos gusanos devoradores! Con la envidia y los celos no hay calma ni reposo posibles para el aquejado de esos males. (...) El envidioso y el celoso se hallan en un estado de permanente fiebre. (8)
- ➤ En relación a la avaricia, Kardec hace la siguiente pregunta a los Espíritus: el que sin darse tregua acumula bienes de fortuna y no hace el bien a nadie, ¿tiene una excusa valedera en el argumento de que procede así para dejar más a sus herederos? Y la respuesta que recibió fue: ese es un compromiso con la mala conciencia. (4)
- ➤ Hay vicios que son categorizados como hábitos, pero, sin embargo, generan enormes desarmonías espirituales y orgánicas, de ahí la necesidad de erradicarlos. Los principales son el *tabaco, el alcohol, el juego y los excesos sexuales.* Es preciso el esfuerzo de voluntad, persistencia constante, en el combate a los vicios, porque es importante recordar: nunca estamos solos: siempre hay compañías espirituales que nos secundan las intenciones, reforzando nuestra imperfección moral.

➤ Los viciosos en drogas ilícitas tendrán más dificultades que otros viciosos para armonizarse, no obstante, si hay un deseo sincero de liberarse de esa imposición, por cierto se hará libre, con la ayuda de Dios.

3. Programa diario para la búsqueda de la armonización

- a) Estudio doctrinario espírita y evangélico para el conocimiento e iluminación de la inteligencia.
- b) Utilización de la terapia espírita: la oración, la irradiación mental, el pase, el trabajo asistencial, el culto del Evangelio en el Hogar.
- c) Apoyo médico o psicológico, si es necesario, en el caso de que tenga algún vicio o disturbio del cual no consiga liberarse sólo.
- d) Planeamiento diario de acciones en el bien, con el propósito de reformarse. Comience con actitudes simples: visitar a un enfermo; dar una palabra de apoyo a quien pasa por una situación difícil; telefonear a alguien, felicitándolo o estimulándolo; oír más, hablar menos; buscar ser más gentil, atento; disculparse, si cometió faltas; perdonar si fue ofendido, etc.; procure siempre incluir una acción positiva en su día a día.
- e) Seguir el consejo de San Agustín, contenido en la pregunta 919 de *El Libro de los Espíritus:* al final del día, antes del reposo físico, interrogar a la conciencia, pasando en revista cuanto había realizado ese día, preguntando si hice todo el bien que podía. Si hice algún mal, corregirlo al día siguiente, o lo antes posible. (6)
- f) Reservar algunos minutos del día para una lectura elevada y meditación respecto a lo que fue leído; la meditación es el arte de aprender a hacer silencio interior, sea tras la lectura de algo instructivo, sea por intermedio de una música noble; conduce a una paz íntima y, enseguida, se oye la voz de la conciencia con claridad y los consejos de los benefactores espirituales.
- g) Trabajar con ahínco y dedicación en la profesión que escogió o en aquella que la vida le reservó, cumpliendo sus deberes profesionales y éticos; esfuércese para ser un trabajador ejemplar y respetado.
- h) Practicar la caridad de pensamiento, palabra y obra; sea siempre cariñoso, *pues fuera de la caridad no hay salvación*.
- i) Observar a las personas equilibradas; siga sus ejemplos de vida; apártese de las malas compañías, fraternalmente, buscando comprender los desequilibrios del prójimo, sin, con todo, participar de las inclinaciones negativas.
- j) Atender a los familiares con amor, con renuncia y con sentido de responsabilidad; la familia es nuestra primera obligación en el mundo.
- k) Amenizar las fatigas de la vida, o las horas de dedicación al trabajo y al cumplimiento de sus deberes, con equilibradas actividades de distracción.

4. Ejercicios que favorecen la armonización psíquica en las reuniones mediúmnicas.

Preparativos para la reunión

✓ Al despertar:

Cultive actitud mental digna, desde la hora del despertar físico, sea por medio de la oración o por el recogimiento en ideas de naturaleza superior.

✓ Durante el día:

- Evite discusiones, buscando la serenidad íntima.
- Aliméntese sin abuso, evitando el alcohol, condimentos excitantes, alimentos pesados, de manera que las energías del organismo no sean dirigidas exclusivamente para los órganos digestivos.
- Haga pequeño reposo físico y mental antes de la reunión; entre en sintonía con los benefactores espirituales, por medio de la oración y la meditación.
- ✓ En el local de las reuniones antes del inicio de la misma:
 - Sea puntual y asiduo; no llegue atrasado; no falte al trabajo.
 - Adopte una posición respetuosa en el hablar, en vestir y en comportarse.
 - No dé gritos, no dé carcajadas, no alborote.
 - Manténgase con discreción sin grandes movimientos; acuérdese, el local de las reuniones mediúmnicas se asemeja a un hospital, donde existen enfermos, dignos de atención, de cariño y de respeto; no converse banalidades o cualquier asunto inoportuno, incompatibles con la serenidad del ambiente, tales como anécdotas, críticas, quejas, apuntes irónicos, comentarios escandalosos, etc.

✓ En la hora de la reunión:

- Manténgase en postura serena.
- Procure sintonizar con los benefactores espirituales, adoptando actitud de relajación emocional; libérese de las tensiones, comenzando por la manera correcta y calma al sentarse en la silla; a continuación preste atención a la respiración, inspirando y expirando el aire con serenidad, al ritmo del corazón, de forma que la circulación sanguínea conduzca a los órganos el oxígeno y las energías necesarias para el equilibrio físico.
- Participe de los estudios y de las actividades del grupo, en un clima de equilibrio emocional, es decir, ni tan pasivo que conduzca a la indiferencia y al alejamiento, ni tan activo, que produzca excitaciones y sobrecargas emocionales.

• Esfuércese para no dormir en la reunión: el sueño puede ser producto del cansancio físico o de la acción de entidades desencarnadas; en el primer caso, es preciso encontrar una forma de no llegar cansado a la reunión; en el segundo caso, no olvidar que, por efecto de la llamada ectoplasmia, los desencarnados vampirizan energías del participante o lo hipnotiza, conduciéndolo al sueño; en ese caso, es necesario buscar el auxilio de la terapia espírita; hay aún otra razón para el sueño: el uso de medicamentos; compruebe si estos no pueden ser usados tras la reunión o varias horas antes de la misma; la posición en la silla y a la mesa pueden, igualmente, favorecer el sueño.

✓ Tras la reunión:

 Procure mantener el clima de equilibrio psíquico obtenido en la reunión, por medio de pensamientos y de actitudes vueltos para el bien. (Ver programa diario de armonización psíquica.)

* * *

Programa I – Módulo Nº 3 – 2ª Parte – Anexo – Cont. 7

FUENTES DE CONSULTA

1.	KARDEC, Allan. La cólera. <i>El Evangelio Según el Espiritismo</i> . Trad. de Guillón Ribeiro. 116. ed. Río de Janeiro: FEB, 1999. Cap. IX, ítem 9. p. 165.
2.	Los buenos espíritas. Cap. XXVI, ítem 4, p. 275.
3.	p. 276.
4.	De la Perfección Moral. <i>El Libro de los Espíritus</i> . Trad. De Guillón Ribeiro. 79. ed. Río de Janeiro: FEB, 1997, Preg. 900, p. 414.
5.	Preg. 913, p. 418-419.
6.	Preg. 919, p. 424-425.
7.	Preg. 926, p. 429.
8.	Preg. 933, p. 432.
9.	FRANCO, Divaldo Pereira. Autodescubrimiento. <i>Autodescubrimiento (una búsqueda interior)</i> . Por el Espíritu Juana de Ángelis. Salvador (BA): LEAL, 1995, p. 11.
10.	PERES, Ney Prieto. El conocimiento de sí mismo. <i>Manuel Práctico del Espírita.</i> 9. ed. San Pablo, SP: p. 21.
11.	p. 22.
12.	p. 79.

Siga Feliz (*)

André Luiz

Viva en paz con su conciencia.

Siempre que usted se compare con alguien, evite el orgullo y el desprecio, reconociendo que en todos los lugares existen criaturas por encima o por debajo de su posición.

Conságrese al trabajo que abrazó, realizando con él lo mejor que usted pueda, en el apoyo al bien común.

Trate su cuerpo en la condición de primoroso instrumento, al cual se debe la mayor atención en el desempeño de la propia tarea.

Aunque se vea bajo graves ofensas, no guarde resentimiento, observando que todos somos – los Espíritus en evolución en la Tierra – susceptibles de errar.

Cultive sinceridad con bondad para que la franqueza agresiva no le arruine bellos momentos en el mundo.

Procure compañías que le puedan donar mejoría de espíritu y nobleza de sentimientos.

Converse humanizando o elevando aquello de que se habla.

No exija de la vida aquello que la vida no le dio, pero siga adelante en el esfuerzo de merecer la realización de sus ideales.

Y, trabajando y sirviendo siempre, usted obtendrá prodigios en el tiempo, con la bendición de Dios.

* * *

^(*) XAVIER, Francisco Cándido. *Momentos de Oro*. Diversos Espíritus. 1. ed. San Bernardo del Campo (SP): GEEM, 1977, p. 131-134.



FEDERACIÓN ESPÍRITA BRASILEÑA



CURSO DE ESTUDIO Y EDUCACIÓN DE LA MEDIUMNIDAD PROGRAMA I Módulo Nº. 3

3ª Parte: Actividad complementaria: resumen informativo

Objetivos Específicos

- Realizar un resumen informativo de las obras espíritas seleccionadas.
- Presentar el resumen en el día, hora y lugar preestablecidos.

El resumen informativo de las obras espíritas, abajo relacionadas, debe seguir las *Consideraciones Generales*, para la realización de las actividades complementarias.

RESUMEN INFORMATIVO DE:

- Qué es el Espiritismo, de Allan Kardec. Edición FEB.
 - Capítulo II: Nociones elementales de Espiritismo.
- El Libro de los Médiums, de Allan Kardec. Edición FEB.
 Segunda Parte.
 - Capítulos XIX Papel de los médiums en las comunicaciones espíritas.
 - XX Influencia moral del médium.

XXI – Influencia del medio.

Medicamentos Evangélicos

Ayude siempre.

No tema.

Jamás desespere.

Aprenda incesantemente.

Piense mucho.

Medite más.

Hable poco.

Rectifique amando.

Trabaje feliz.

Dirija con equilibrio.

Obedezca con alegría.

No se queje.

Siga adelante.

Repare también.

Mire adelante.

Discuta serenamente.

Haga luz.

Siembre paz.

Esparza bendiciones.

Luche elevando.

Sea alegre.

Viva iluminando.

Demuestre coraje.

Revele calma.

Respete todo.

Ore confiante.

Vigile benevolente.

Camine mejorando.

Sirva hoy.

Espere el mañana.

* * *

XAVIER, Francisco Cándido. *Agenda Cristiana*. Por el Espíritu André Luiz. 30. ed. Río de Janeiro: FEB, 1993, ítem 5, p. 25-26.



FEDERACIÓN ESPÍRITA BRASILEÑA



CURSO DE ESTUDIO Y EDUCACIÓN DE LA MEDIUMNIDAD PROGRAMA I Módulo Nº. 3

4ª Parte: Conducta Espírita: La Práctica Mediúmnica

Clase: La práctica de la caridad y del perdón como normas de

conducta espírita

Objetivos Específicos

Asociar la práctica de la caridad y del perdón al ejercicio de la mediumnidad.

Esta guía es la conclusión del Módulo nº 3, Programa I del Curso de Estudio y Educación de la Mediumnidad. Debe ser aplicado tras la conclusión de los estudios teóricos, prácticos y de la realización de las actividades complementarias. La conclusión de éste Módulo tiene como finalidad:

- Reflexionar sobre la importancia de la práctica de la caridad y del perdón como norma de conducta espírita.
- Entender que la caridad y el perdón son dos instrumentos para el desarrollo equilibrado de la mediumnidad.

Sugerencias al instructor para la aplicación de la guía de Conducta Espírita

- a) Distribuir a los alumnos los textos en anexo, para la lectura individual o en grupo.
- b) Pedirles, a continuación, que realicen los ejercicios propuestos.
- c) Hacer la corrección de los ejercicios.
- d) Realizar una síntesis de todos los asuntos estudiados en el Módulo, destacando la importancia de esos conocimientos para la formación del médium espírita.

* * *

ANEXO 1

Curso de Estudio y Educación de la Mediumnidad Programa I – Módulo Nº 3 4º Parte: Conducta Espírita Texto para individual o en grupo

Guía: La práctica de la caridad y del perdón como normas de conducta espírita

TEXTO Nº 1

Cómo tratar a los médiums (*)

Usted me pregunta a mí, Espíritu desencarnado, cuál es la manera correcta de tratar a los médiums. Alega que muchos pasaron por su ambiente individual, sin que pudiese comprenderlos. Comienzan la tarea con mucho entusiasmo y, cuando están en condiciones, abandonan la siembra. Algunos sustentan el servicio por algún tiempo; otros, no obstante, no van más allá de algunos meses. Muchos se apartan discretos, retrocediendo deliberadamente, al paso que otros tantos resbalan barranco abajo, atraídos por fantasías tentadoras.

Afirmando su amor a la Doctrina que nos hermana ahora, usted indaga con franqueza: ¿cómo tratar a esa gente, para que el Espiritismo no sufra interrupciones en las demostraciones de la sobrevivencia?

No tengo pretensiones de ensayista de buenas maneras. Malcriado como he sido, me faltan recursos para escribir códigos de civilización, aunque sea del "otro mundo".

Creo que el médium debe recibir un tratamiento análogo al que proporcionamos a cualquier ser humano normal.

Se trata de una personalidad encarnada, con obligaciones de rendir culto diario a la alimentación, al baño y al sueño común. Debe atender a la vida en familia, trabajar y reposar, respetar y ser respetado. No guardará el talento mediúmnico como si fuera una azada de lujo que la herrumbre carcome siempre, pero evitará la actividad intempestiva de sus facultades, tanto cuanto el herrero preserva la bigornia. Cooperará con satisfacción, en el esclarecimiento de los problemas de la vida, junto a los estudiosos sinceros; no entregará sus recursos psíquicos a la curiosidad malsana de los investigadores sin conciencia, detentores de liviandad incurable, con el pretexto de colaborar con los científicos del club danzante, que hacen comentarios académicos, entre una sonrisa de mujer bella y una dosis de aguardiente rotulada de whisky.

Esta es una definición sintética que me cabe ofrecer de paso, entre tanto, ya que usted se refiere al amor que asegura consagrar al Espiritismo edificante, convendría sondear la propia conciencia.

Realmente, son innumerables los compañeros que se precipitan en la tarea mediúmnica al despeñadero del desencanto y del sufrimiento, como golondrinas de alto vuelo, arrojadas semi-muertas desde el firmamento al vientre oscuro del abismo. Entre tanto, vemos que si los pájaros, algunas veces, descienden al círculo tenebroso bajo la fascinación de una peligrosa ilusión, en la mayoría de los casos caen mutilados bajo los golpes de cazadores inconscientes.

Es doloroso decirlo pero, casi todos los médiums, son anulados por los propios amigos, sin la mayor consideración...

El plano superior traza el programa de trabajo, benéfico y renovador. El funcionario de la instrumentalidad concuerda con sus ítems y se dispone a ejecutarlo, pero encarada la puerta del servicio, la chusma de ociosos se acumula en su entorno.

Olvidemos la fila compacta de los investigadores y curiosos que transforman en cobaya al primer psíquico que cae en sus garras. Las reclamaciones insaciables de los propios hermanos en ideal son más venenosas. Identificándolas, somos forzados a reconocer que los espíritas modernos tienen mucho que aprender acerca del equilibrio propio, antes que el primer médium con tarea definida pueda cumplir integralmente su misión.

El intermediario entre los dos planos se mueve con extrema dificultad, para entregar a las criaturas terrestres el mensaje de que es portador. Si los adversarios gratuitos lo recibieron con pedradas de ironía, los amigos comienzan por levantarle un pedestal envuelto en gruesas nubes de incienso pernicioso. El servidor inicia el ministerio, casi siempre a ciegas, embriagado por el aroma astuto del elogio desmedido. Al poco tiempo, no sabe cómo situarse. Los adeptos y simpatizantes de la causa se encargan de convertirlo en permanente motivo de espectáculo. Cuando el exhibicionismo no se aferra a la tentación de convencer a los vecinos, se fundamentan en supuestas razones de caridad. Se identifica la lucha entre la esfera superior, que desea beneficiar el camino colectivo con la proyección de nueva luz sobre la noche de los hombres, y la arena terrestre, donde los hombres cuidan mantener, con desesperación, sus intereses inmediatos en la carne. El responsable directo, por la acción mediúmnica, raramente sigue una marcha regular. Si permanece en el servicio de ganar el pan digno, los compañeros se encargarán de perturbarlo, llamándolo insistentemente hacia fuera del reducto respetable en que procura ganarse la vida con nobleza y honestidad. Si muestra alguna inestabilidad en la realización, se improvisan tribunales acusadores a su alrededor; pero si revela perseverancia en el bien, surge con más ímpetu el asedio de elementos arrasadores, ansiosos por derrumbarlo. Si permanece en su puesto, es obligado a respirar la soledad casi absoluta, a la vez que las exigencias del servicio se multiplican, por parte de los compañeros de fe, mientras que sus familiares y afines, por regla general, se apartan de él cautelosamente, por no haber nacido con la vocación de renuncia. Pasa a vivir compulsivamente, las existencias ajenas, sin poder caminar su propia ruta. Es obligado a ingerir con el almuerzo, fluidos de desesperación e inquietud de personas rebeldes e intemperantes que lo buscan ostentando el título de sufridores. En balde ansía un baño con nostalgia de agua saludable en su piel sudorosa, porque los legítimos y falsos necesitados de la propia institución absorben sus horas, reclamando atención individual. Trabaja en el sector cotidiano de acción bajo preocupaciones y expectativas interminables de la guerra nerviosa. Y cuando logra el momento del reposo nocturno, llega al lecho con el cuerpo agotado y su resistencia hecha pedazos.

Si el pionero no retrocede, fustigado por los demonios de la imprudencia y de la insensatez y si no se hace presa de entidades maliciosas que lo conducen al escenario de la "triste figura", le cabe el destino de la válvula gastada prematuramente.

Conecta el aparato radiofónico, entre tanto, el mensaje llega ronco o no puede enunciarse. La máquina delicada estalla y chirría inútilmente. La electricidad y la revelación sonora continúan existiendo, pero el aparato se averió, no por la ley del uso, sino por los golpes del abuso.

¿Comprende acaso lo que estoy comentando?

La fuerza espiritual y la contribución renovadora de los misioneros de la sabiduría vibrarán junto a ustedes pero, ¿cómo se van a expresar convenientemente si los interesados persiguen a los aparatos registradores y los utilizan, a través de la extenuación y del vampirismo, portadores de enfermedad y muerte?

Como somos obligados a reconocer, querido mío, es tan difícil encontrar médiums aptos para lidiar con los espiritistas del primer siglo de la codificación kardeciana, como es raro encontrar espiritistas que sepan lidiar con ellos...

EJERCICIOS

1. Explique, brevemente, el significado de la siguiente frase, que consta en el 11º párrafo del texto leído:

El intermediario entre los dos planos se mueve con extrema dificultad para entregar a las criaturas terrestres el mensaje del que es portador.

- 2. Relacione tres maneras correctas de tratar a los médiums, según el entendimiento del texto leído.
- 3. Justifique su respuesta.

^(*) XAVIER, Francisco Cándido. *Luz Arriba*. Por el Espíritu Hermano X. 8. ed. Río de Janeiro: FEB, 1993. Cap. 13, p. 63-66.

ANEXO

Curso de Estudio y Educación de la Mediumnidad Programa I – Módulo Nº 3 4º Parte: Conducta Espírita Texto para individual o en grupo

Guía: La práctica de la caridad y del perdón como normas de conducta espírita

TEXTO N° 2

No Perdonar (*)

Becerra de Meneses, dedicado ya a la Doctrina, almorzaba cierto día en casa de Quintito Bocaiúva, el gran republicano, y el asunto de su charla era el Espiritismo, en el que se hallaba interesado el distinguido periodista.

En medio de la conversación, se aproxima un sirviente y comunica al dueño de la casa:

- Doctor, el joven del accidente está ahí con un policía

Quintito, que fue sorprendido en el gabinete de trabajo con un tiro que le rozó ligeramente y por poco no le alcanzó la cabeza, estaba indignado con el sirviente que, inadvertidamente hizo el disparo.

- Hágale entrar ordenó el político.
- Doctor ruega el joven preso, llorando ¡perdone mi error! Soy padre de dos hijos... ¡Compadézcase! No lo hice con mala intención... Si el señor me procesa, ¿qué será de mí? ¡Su disculpa me liberará! ¡Prometo no jugar nunca más con armas de fuego! Me cambiaré de barrio, no incomodaré al señor...

El notable político, celoso de su propia tranquilidad, respondió:

- De ningún modo. Aunque su acto haya sido mera imprudencia, no quedará sin castigo.

Percibiendo que Becerra se sentía mal viéndolo encolerizado, concluyó a modo de respuesta indirecta:

- Becerra, yo no perdono, definitivamente no perdono...

Involucrado nominalmente con el problema, el amigo exclamó decepcionado:

- ¡Ah! ¡Usted no perdona!

Sintiéndose íntimamente desaprobado, Quintito dijo, irritado:

- No perdono un error. ¿No cree usted que estoy en mi derecho de hacerlo?
- El Dr. Becerra cruzó los brazos con humildad y respondió:
- Amigo mío, usted tiene plenamente el derecho de no perdonar, contando que usted no cometa errores...

La observación penetró a Quintito como un rayo.

El gran político tomó un pañuelo y se enjugó el abundante sudor, volvió a su color natural y, tras reflexionar algunos momentos, dijo al policía:

- Suelte a ese hombre, el caso está cerrado.

Y al joven que mostraba un profundo agradecimiento:

- Vuelva al trabajo hoy mismo, y ayude en la cocina.

En seguida, lanzó una inteligente mirada para Becerra y continuó la conversación en el punto en que habían quedado.

Ejercicio

Relacione la lección que el Senador Quintino Bocaiúva recibió de Becerra de Meneses con la conducta del médium espírita.

^(*) XAVIER, Francisco Cándido y VIEIRA, Waldo. *Almas en Desfile*. Por el Espíritu Hilario Silva. 9. ed. Río de Janeiro: FEB, 1998. Cap. 16, p. 163-165.

ANEXO

Curso de Estudio y Educación de la Mediumnidad Programa I – Módulo Nº 3 4º Parte: Conducta Espírita Texto para individual o en grupo

Guía: La práctica de la caridad y del perdón como normas de conducta espírita

TEXTO N° 3

La Caridad, según el apóstol Pablo (1)

Aunque yo hablase todas las lenguas de los hombres y las de los ángeles, si yo no tuviese caridad sería como un bronce que suena o como un címbalo (2) que retiñe. Aunque yo tuviese el don de profecía o el conocimiento de todos los misterios y de todas las ciencias, aunque tuviese toda la fe, hasta el punto de transportar las montañas, si no tuviese caridad, yo nada sería. Aunque yo distribuyese todos mis bienes a los necesitados, aunque entregase mi cuerpo a las llamas, si no tuviese caridad, eso de nada me valdría.

La caridad es paciente, la caridad es bienhechora; no es envidiosa; no es temeraria ni precipitada; no se llena de orgullo; no es desdeñosa; no busca sus propios intereses; no se melindrea y no se irrita con nada; no sospecha mal; no se regocija con la injusticia; mas se regocija con la verdad; todo lo soporta, todo lo cree, todo lo espera y todo lo sufre. La caridad jamás pasará. Las profecías desaparecerán. Las lenguas cesarán. La ciencia también desaparecerá. Pues nuestro conocimiento es limitado y limitada es nuestra profecía. Pero cuando venga la perfección, lo que es limitado desaparecerá. Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, reaccionaba como niño. Después que me volví hombre, hice desaparecer lo que era propio de niño. Ahora vemos en espejo y de manera confusa, pero después veremos cara a cara. Ahora mi conocimiento es limitado, pero después, conoceré como soy conocido.

Ahora, por tanto, permanecen la fe, la esperanza y la caridad, estas tres cosas. La mayor de ella, no obstante, es la caridad.

⁽¹⁾ PABLO I Corintios, 13:1-7 y 13.

⁽²⁾ Címbalo: Antiguo instrumento musical, formado por dos medias esferas de metal sonoro, que se hacían golpear una contra la otra (recuerdan los modernos platillos de las orquestas).



En las preguntas 1 y 2 señale la única correcta:

a () beneficencia

d () religiosidad

mediumnidad?

b() fe c() amor

1. La caridad, según el apóstol Pablo, es sobre todo, sinónimo de:

2. Según el texto, la caridad puede ser practicada:
a () sólo por los que tienen fe b () por toda la gente sin excepción c () por los virtuosos exclusivamente d () por l os ricos y poderosos
3. Marque FALSO (F) o VERDADERO (V):
La frase: Aunque yo hablase todas las lenguas de los hombres y las de los ángeles, si yo no tuviese caridad, sería como un bronce que suena o un címbalo que retiñe () nos esclarece que:
 a () la práctica de la caridad nos permite entender el lenguaje de personas de nacionalidades diferentes;
 b () la práctica de la caridad nos posibilita el desarrollo de la mediumnidad de xenoglosia;
 c () sin la práctica de la caridad, incluso para quien posea gran facilidad en el relacionamiento personal y desarrollada capacidad de comunicación, el progreso espiritual es lento;
d () la práctica de la caridad tiene por finalidad el perfeccionamiento de los escritas.
4. Haga una asociación entre las enseñanzas recibidas en éste Módulo, que trata de la práctica mediúmnica, y las enseñanzas de los textos nº 1 y nº 2, y a continuación, responda objetivamente:
¿Cuál es la importancia de la práctica de la caridad y del perdón en el desarrollo de la

ANEXO

Curso de Estudio y Educación de la Mediumnidad Programa I – Módulo Nº 3 4ª Parte: Conducta Espírita

Guía: La práctica de la caridad y del perdón como normas de conducta espírita

SUGERENCIA PARA LA CORRECCIÓN DE LOS EJERCICIOS

Texto nº 1

- 1. Se refiere a las dificultades que el médium enfrenta para ejercitar la mediumnidad con equilibrio, ante el padrón evolutivo propio de las personas que lo rodean.
- 2. Tratar al médium como una persona normal, con obligaciones de alimentarse, de bañarse, de dormir y de trabajar para el propio sustento, como todas las demás personas. No debe ser motivo de curiosidad, de espectáculo o de persecución. No se le debe colmar de elogios indebidos ni de críticas intempestivas.
- 3. El médium es un ser encarnado con derechos y deberes iguales a cualquier persona. No debe tener privilegios porque tiene la facultad de comunicarse con los Espíritus, sino que debe merecer respeto y consideración debidos a cualquiera que sea.

Texto nº 2

El médium espírita debe actuar como lo hizo Becerra de Meneses: no concordar con el error, sino perdonar a quien yerra, por tener una comprensión más dilatada de la vida y de las personas.

El perdón es un acto de grandeza moral, que demuestra que, por ser imperfectos, estamos sujetos a cometer faltas y, cometiéndolas, precisamos del perdón de los demás.

Texto nº 3

- 1. (C)
- 2. (B)
- 3. a, b y d: falsos; c: verdadero
- 4. La caridad nos pone en contacto con el sufrimiento del prójimo. Comenzamos a entenderlo, a ver sus límites, sus necesidades, sus frustraciones y sus desequilibrios. Observamos, igualmente, que toda persona posee valores positivos, pues nadie es totalmente malo.

El perdón revela cuánta misericordia tenemos y cuánto de comprensión poseemos de la vida y de las personas.

La caridad y el perdón nos hacen médiums más dóciles, más humildes y firmes en el propósito de perfeccionamiento espiritual.

La Buena Parte

"María escogió la buena parte, que no le sería sacada." Jesús. (Lucas, 10:42).

No te olvides de la "buena parte" que reside en todas las criaturas y en todas las cosas.

El fuego destruye, pero transporta consigo el elemento purificador.

La piedra es dura, pero consolida la seguridad.

El viento azota sin piedad, pero ayuda a la renovación.

El torrente de agua sucia, es inmundicia, entre tanto, lleva consigo el abono indispensable para la siembra victoriosa.

Así también ocurre con las criaturas que, revelándose negativas en determinados sectores de la lucha humana, son extremadamente valiosas con los demás.

La apreciación unilateral es siempre perjudicial.

La imperfección completa, tanto como la perfección integral, no existen en el plano en que evolucionamos.

El criminal, acusado por todos, mañana puede ser el enfermero que te ofrece un vaso de agua.

El compañero, en el cual descubres ahora una franja de tinieblas, puede ser después el hermano sublime que te convida al buen ejemplo.

La tempestad de la hora en que vivimos es, muchas veces, la fuente del bienestar de las horas que vamos a vivir.

Busquemos el lado mejor de las situaciones, de los acontecimientos y de las personas.

"María escogió la buena parte, que no le sería sacada" - nos dice el Señor.

Asimilemos la esencia de la divina lección.

Quien busca la "buena parte" y en ella se detiene, recoge en el campo de la vida el tesoro espiritual que jamás le será robado.

* * *

XAVIER, Francisco Cándido. *Fuente Viva.* Por el Espíritu Emmanuel. 21. ed. Río de Janeiro: FEB, 1997. Lección 32, p. 79–80.